

**Universidad Del Valle
Facultad de Humanidades
Programa de Historia
Sede Cali**

Trabajo de Grado para obtener el título de Historiador

**Las manifestaciones socioculturales del Patía a través del Bambuco
Patiano.**

Angela Johanna Angulo Villafañe

Director: Francisco Uriel Zuluaga Ramírez

**Santiago de Cali
2020**

ÍNDICE

Dedicatoria.....	4
Resumen.....	5
Introducción.....	6

Capítulo I: Origen del bambuco patiano y procedencia

1.1 La diáspora africana en América como origen de las comunidades negras en Colombia.....	15
1.2 Poblamiento en el Valle del Patía.....	17
1.3 Geografía del Valle del Patía.....	20
1.4 Origen del bambuco patiano.....	24
1.5 Política y fuerzas militares en el Patía.....	33
1.6 Recomienzo del bambuco patiano.....	38
1.7 Aspectos socioculturales: la gastronomía, religiosidad; muerte y matrimonio.....	40
1.8 Coplas.....	59
1.9 Sistema musical del bambuco patiano.....	62

Capítulo II: Danza e instrumentos del bambuco patiano

2.1 Danza del bambuco en Colombia.....	64
2.2 Danza del bambuco patiano.....	70
2.3 Instrumentos del bambuco patiano.....	79
2.4 Bambuco patiano en la actualidad.....	91

Conclusiones.....	94
--------------------------	-----------

Bibliografía.....	96
--------------------------	-----------

Índice de fotos

Foto 1: Pareja bailando bambuco en el Bordo.....	35
Foto 2: Preparación del “Chancuco”.....	42
Foto 3: Traje del bambuco Cundinamarqués.....	65
Foto 4: Traje típico para bailar bambuco del Tolima y el Huila.....	67
Foto 5: Traje típico para bailar La Guaneña.....	69
Foto 6: Padrinos llevando al angelito hacia el cementerio.....	73
Foto 7: Adultos danzando bambuco patiano.....	74
Foto 8: Niños danzando bambuco patiano.....	75
Foto 9: Danza del jarrón en la cabeza en el bambuco Patiano.....	77
Foto 10: Danza e instrumentos del bambuco patiano.....	79
Foto 11: instrumentos Cununos (Macho y hembra) Costa del Pacifico.....	81
Foto 12: Instrumento el Tiple.....	82
Foto 13: Instrumentos la Tambora y el Bombo.....	84
Foto 14: Instrumento el Guasá.....	85
Foto 15: Instrumento el Violín.....	86
Foto 16: El Bandolín encantado o Brujo.....	90

Índice de mapas

Mapa 1: Valle del Patía, Cauca.....	21
Mapa 2: Mapa Medieval de África Occidental.....	29
Mapa 3: Ritmos e instrumentos de Matilde Guerrero, 2010 Ilustración digital.....	32

DEDICATORIA

El presente trabajo investigativo primeramente se lo dedico a Dios por darme fuerzas en los momentos más difíciles que quise desistir y recordarme lo importante que es luchar por tus sueños y ayudarme a concluir con esta etapa.

A mis padres Ana y Fredy, especialmente a mi madre por su amor, trabajo y sacrificio en todos estos años, gracias a ustedes he logrado llegar hasta aquí y convertirme en lo que soy, y sé que ustedes están más orgullosos que yo con este sueño cumplido. A mi hermana Natalia por estar siempre acompañándome, apoyándome y guiándome a lo largo de mi vida.

A mi querido director de trabajo de grado Francisco Zuluaga Ramírez por su paciencia y enseñanza en estos años. Agradezco su pasión a su profesión pues gracias a eso supo orientarme y decirme las palabras adecuadas en cada momento.

Y, por último, pero no menos importante a todas las personas que me apoyaron de alguna u otra manera, específicamente a la comunidad del Patía que me brindaron su conocimiento y que hicieron que este trabajo se realizara con éxito.

RESUMEN

En esta investigación se explora como en la comunidad del Patía a través de uno de sus elementos de identidad como la música, específicamente en su género musical denominado bambuco patiano, manifiestan su parte sociocultural. También se muestra porque este género es autóctono de su municipio, su origen desde el continente africano, transformación con el tiempo, diferencia de los demás bambucos en Colombia y su actualidad.

PALABRAS CLAVES: Bambuco, Patía, música, danza, cultura.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación tiene como objeto de estudio el Bambuco Patiano y su objetivo es la parte sociocultural de la población del Patía a través de la música, específicamente su género denominado Bambuco Patiano, este género es uno de los elementos que conforman la identidad de esta comunidad y que con el tiempo se ha ido transformando. Esta investigación va mostrar cómo ha sido esa variación en cuanto instrumentos, danza y las letras de las canciones, y como en la actualidad se encuentra el bambuco patiano, para ello debo realizar una investigación en las partes que considero que conforman el bambuco y del ¿por qué hace parte de lo sociocultural? y por eso se realizará un estudio de cada área que se dividirá en dos capítulos.

En el primer capítulo se desarrolla brevemente parte de la diáspora africana en Colombia cómo una introducción para mostrar la ocupación del territorio en el Valle del Patía, luego analizo como en esa ocupación se fue dando el bambuco, e identifico sus actividades económicas que están ligadas con la parte social que se ven interpretadas en el bambuco, se muestra como las fuerzas militares le dieron ese empujón al bambuco para su expansión. Desde el primer capítulo hasta al último veremos esa lucha constante de los patianos de resistencia por mantener su cultura musical, termino esta primera parte hablando de las características del bambuco patiano para darle paso a los dos componentes restantes de este género que son la danza y sus instrumentos musicales.

En el segundo capítulo inicialmente hablo de los géneros musicales que se derivan del bambuco viejo, los que se practican en la zona andina como: Bambuco cundinamarqués que es el “tradicional” el Sanjuanero, el Rajaleña, la Guaneña, en los cuales menciono sus características principales, luego me centro en el bambuco patiano para diferenciarlo de los otros bambucos. Culmino este capítulo hablando de la actualidad del bambuco patiano y las metodologías que se implementan para que prevalezca, la difusión fuera del Patía.

La parte final es el desarrollo de las conclusiones, justificando los objetivos resueltos en la investigación.

¿Por qué se considera el bambuco patiano como uno de los elementos de identificación colectiva de los habitantes del Patía?

La hipótesis radica en si considerar o no este género musical como autóctono de su municipio ya que para muchos que no conocen el origen del bambuco en Colombia, creen que el bambuco que se escucha en la zona andina es el “tradicional” y el que se escucha en el Cauca u otros lugares son sus subgéneros o una imitación, para resolver esa discusión hay que explorar su origen donde se maneja la versión de los esclavos africanos que fueron traídos a Colombia y con ello trajeron sus saberes y los adaptaron a un nuevo territorio que es el Valle del Patía, esa adaptación fue y sigue siendo una lucha de resistencia constante donde los motivos de esa resistencia fueron modificándose, al principio luchaban contra una sociedad que quería reprimirlos y luego contra una modernidad que estaba dejando sus usos y costumbres en el olvido. Esta investigación procederá a iniciar a partir del siglo XVIII con intermitencia hasta actualidad, empezar viendo la ocupación del territorio del Patía y como fueron teniendo sentido de pertenencia por el lugar, y como adquirieron esas primeras costumbres y tradiciones que se siguen viendo en la actualidad.

Esta investigación tiene el objetivo específico de mostrar el Bambuco Patiano como uno de los elementos de identidad de los habitantes del Patía.

Objetivos generales, (1) investigar el origen del bambuco Patiano e identificar los aportes a su comunidad, (2) llevar a cabo un análisis comparativo de los bambucos que se practican en Colombia y justificar los factores que hacen al bambuco patiano diferente de los demás bambucos.

La justificación para realizar esta investigación parte de la importancia que le han dado los habitantes de esta comunidad que en su mayoría se reconocen como afrodescendientes, en tener una identidad y que para ello recurren a la herencia de sus ancestros (descendientes de esclavos), quienes ocuparon el Valle del Patía. El Bambuco Patiano les ha permitido a sus practicantes manifestarse y transmitir al resto de la comunidad y fuera de ella, algunos elementos que han ido construyendo su identidad como la religión, la política, la gastronomía y la literatura. A parte de que me siento en deuda con este hermoso municipio

del cual son oriundos mis padres, este trabajo es una oportunidad de decirle a todos esos patianos que se han ido del Patía que no se olviden de nuestra historia.

El municipio el Valle del Patía es una comunidad rica en oralidad y es necesario aprovecharla para uso histórico, la recuperación de las memorias colectivas que tiene como clave la recolección de testimonios orales. Soy consciente que deben ser personas serias en credibilidad, en donde la voz y la palabra de estas personas son de una importancia decisiva y que definitivamente se trata de reconstruir la historia a base de relatos e historias de vida, por ello se busca a las personas adecuadas que en este caso vienen siendo, personas que han sido participes en este proceso y que llevan años observando. Me mantengo en la posición de que las fuentes orales son un patrimonio histórico, son como una enciclopedia viviente.

Y el aliciente más importante para realizar esta investigación fue escuchar cantar a la agrupación Cantaoras del Patía y preguntarme si las letras de sus canciones eran simple composición o si tenían alguna intención, ya que hacen referencia a cosas cotidianas, sociales y culturales de su municipio y me ha permitido conocer en primera instancia sin necesidad de preguntar sobre su comunidad, y al profundizar me di cuenta del aporte inmenso que ha hecho esta comunidad a la historia colombiana y no tienen el reconocimiento que merecen.

La metodología utilizada en este trabajo de grado es de método cualitativo, ya que desde los datos generales llegamos a una conclusión que es particular ya sea compartida o no, cuenta con la recolección de fuentes tanto orales en la experiencia de campo, escritas y documentales.

Para la recolección de las fuentes escritas fue necesario leer cada texto con relación a la época de la esclavitud, en el departamento del Cauca, manuales de danzas, buscar en lo general para poder llegar a lo específico, porque son pocos los autores que explícitamente se refieren al Patía y menos sobre el bambuco patiano.

Las fuentes orales son narraciones de esas actividades socioculturales, esta investigación se hace desde la historial local:

La historia local es una forma de hacer historia que toma como centro de su preocupación las estrategias y las formas de habitar de comunidades o núcleos específicos, especialmente populares, dándole relevancia a la actividad humana allí presente e integrando en su forma en análisis y narrativa. La mayor innovación metodológica reside en la valoración y “uso” de la manera social que se comunica por medio del testimonio oral, es decir “la verdad” del testimonio con toda su carga de significación, resignificación y subjetividad, sin dejar de lado el uso de todo tipo de fuentes y la interdisciplinariedad que permiten darle una mirada más integral a hechos individuales y acciones colectivas que componen la cotidianidad.¹

Las fuentes orales: entrevistas realizadas en el año 2017 y 2018, a la señora Ana Amelia Caicedo Angulo que es una maestra ya jubilada del Patía, coordinadora y vocalista de la agrupación Cantaoras del Patía, fue una conversación donde hablo de los comienzos del bambuco patiano, de sus antecedentes africanos, de la distinción del bambuco andino, sus antecedentes familiares y relación con el bambuco. También se entrevista al maestro activo Jader Caicedo del Patía, que es el encargado de preparar el Chancuco, promotor del bambuco patiano. Ambos cuentan desde su experiencia como ha sido el aporte que han hecho para que su género musical siga activo.

En la primera parte me apoyo en el texto del profesor Francisco Zuluaga que fue uno de los primeros en hacer una investigación profunda sobre el Patía con “*Guerrilla y sociedad en el Patía: Una relación entre el clientelismo político y la insurgencia social*”, empiezo con una contextualización desarrollando el poblamiento en el Patía y especialmente como la política le dio a los patianos ese valor para luchar por su libertad y sus actividades socioculturales de las cuales eran cohibidos, ser parte de las fuerzas militares les dio la oportunidad de viajar a otros lugares del país y llevar su bambuco, fue donde se sintieron libres.

Octavio Marulanda fue un investigador musical que realizó muchos trabajos sobre la música folclórica de Colombia, en esta investigación es referenciado en varias ocasiones ya que sus aportes fueron de mucha utilidad, en su libro “*La Música Popular Colombiana*:

¹ Renzo Ramírez Bacca y Álvaro Acevedo Tarazona, *Identidades, localidades y regiones. Hacia una mirada micro e interdisciplinaria*, (Medellín: La Carreta Editores, 2007), 65.

Historia de Dos Siglos” habla de cómo llegó el bambuco a Colombia por la misma ruta que los esclavos africanos y que se alojó en el Cauca interpretado con instrumentos del pacífico como cununos, marimba, etc.

En esos orígenes del bambuco Patiano referencia personajes de la época como Francisco de Paula Santander que en sus cartas hace referencia del bambuco en el Cauca, la cual es la primera referencia de este género en Colombia. Con Jorge Isaacs con su libro *María*, habla de los orígenes del bambuco con la palabra Bambuk.

Roberto Burgos Cantor con “*Rutas de libertad 500 años de travesía*” es de los pocos textos que hablan de manera tan puntual sobre la procedencia de los esclavos que llegaron al Patía, y de su género musical. Del origen africano del currulao y reconocido como bambuco viejo. También podemos ver la importancia de la danza, donde nos explica que música y danza son elementos de un conjunto cultural. Esta parte es donde podemos ver las diferencias del bambuco patiano con los demás bambucos, pero sin perder esa similitud que los hace bambuco.

Luz Stella Cataño Henao con su libro “*Lágrimas, cantos, bailes y algo más... En el mágico Valle del Patía*” es un libro estupendo pues en sus referencias son entrevistas a diversos personajes del Patía con saberes sobre su comunidad, e imágenes del municipio. La referencia extraída de este libro es el testimonio de una de las cantaoras donde habla del cómo a través del bambuco expresan sus conocimientos, sentimientos y cómo los esclavos africanos trajeron ese bambuco, que se originó en la provincia de Bambuk.

Manuel Zapata Olivella con su libro “*El árbol brujo de la libertad: África en Colombia orígenes-transculturación-presencia*” habla de la procedencia de los esclavos que habitaron el litoral pacífico y que muchos vinieron de Bambuk, una breve descripción de su cultura.

José María García Martínez con su libro: *La música étnica, un viaje por las músicas del mundo*. También habla de Bambuk y de la ventaja de su ubicación en el río Senegal ya que le dio la posibilidad de conectarse de manera rápida con el resto del continente africano, nos cuenta de la riqueza de este lugar tanto cultural como musical y de esa herencia que se trajeron los esclavos africanos a América:

La música es cultivada y venerada en todo el continente; se la concibe como una parte indispensable en la vida social y familiar del individuo. La música acompaña al esclavo en su periplo forzado hacia las tierras de ultramar, y la huella de lo africano se advierte a lo largo del continente americano, en ciertas manifestaciones autóctonas del Golfo Pérsico, la India y el sur de Europa.²

Con Paloma Muñoz una investigadora musical del Cauca se reafirma la teoría del bambuco patiano como un género musical en principio de los negros esclavos y que luego fue incorporando instrumentos hispanos como el violín, en el documental: «Violines Negros del Cauca», y con Estudios afrocolombianos, aportes para un estado del Arte. «El Bambuco Patiano: evidencia de lo negro en el bambuco» cuenta como en esas condiciones e influencias se dio aquí el nacimiento del bambuco viejo o currulao.

Jesús González Espinosa en “No doy por todos ellos el aire de mi lugar” nos habla de la construcción de una identidad colombiana a través del bambuco en el siglo XIX, nos apoyamos en la idea que el bambuco parte desde el Cauca y luego llega a Bogotá donde se convierte en ese sinónimo de nacionalismo colombiano. Esta investigación es muy interesante porque nos muestra como el bambuco en la zona andina ha sido de vital importancia y como obtuvo esa popularidad que tiene en la actualidad, pero sin desconocer que su origen está en el Cauca.

Ya profundizando con el bambuco patiano empezamos a tocar esos aspectos socioculturales que lo conforman y donde el investigador Adolfo Albán Achinte fue uno de los que apoyo esta recuperación del bambuco patiano que se estaba perdiendo, en su libro sobre la gastronomía: Sabor, poder y saber: comida y tiempo en los valles afroandinos del Patía y Chota-Mira. Nos muestra que la comida que se hace en estos lugares tiene un sistema de creencias y una ruta desde África y como en celebraciones se elaboran ciertos platos. Y cuenta con entrevistas de cómo es la preparación de esos platos que para ellos tiene un gran valor espiritual y que reflejan en sus canciones.

Seguimos con la religión porque este es el factor de inicio del bambuco patiano, con el texto de Juan Sebastián Ochoa Escobar y en compañía: Músicas prácticas sonoras en el

²José María García Martínez, La música étnica, un viaje por las músicas del mundo. (Madrid: Alianza Editorial, 2002), 18.

pacífico afrocolombiano, podemos ver como en el litoral pacífico las comunidades negras tienen una manera particular de llevar a cabo las ceremonias fúnebres, donde el llanto y el dolor no hace parte de esa práctica. Con Juan Carlos Díaz y Sandra L. Escobar «*Bambuco Patiano-Bambuco Negro*», documental: podemos ver como las cantoras explican los funerales en los niños y del porque no hay que llorarlos, sino manifestar alegría porque se van al cielo.

Luz Stella Cataño Henao en *Lágrimas, cantos, bailes y algo más... En el mágico Valle del Patía*, encontramos que también referencia la palabra Bambunk y aseguran que viene del bambuco, este libro nos muestra la vida del patiano en todos los aspectos socioculturales, nos muestra como anteriormente se llevaba a cabo un matrimonio y que se practican bambucos para celebrar. Termino esta primera parte con la estructura del bambuco patiano y las coplas con Hortensia Alaix de Valencia con *Literatura Popular: tradición*, hasta ahora es el único texto de coplas sobre el Patía, y las semejanzas que hace con el bambuco patiano.

El segundo capítulo lo inicio con los manuales de danzas de la zona pacífica y andina a cargo del Patronato colombiano de artes y ciencias fueron de gran aporte porque de allí se referencian con ilustraciones los vestuarios típicos de cada región, y descripción de sus danzas. Con el *Manual de danzas folclóricas de la zona andina de Colombia*, hago referencia al bambuco cundinamarqués su particularidad que lo diferencia del bambuco patiano.

Alberto Londoño con su libro *Danzas colombianas*, nos habla del Rajaleña que es uno de los bambucos que se practica en el Tolima y Huila, donde nos cuenta que este género es el más auténtico de la zona andina porque no ha sufrido transformaciones, sigue siendo muy parecido al bambuco viejo.

Edouard André en *Geografía Pintoresca de Colombia; La Nueva Granada vista por dos viajeros franceses del siglo XIX*, tenemos la ilustración más valiosa, pues en esos viajes en 1875, nos describe el bambuco Patiano, es una de las primeras evidencias sobre este baile, nos hace una larga descripción de su coreografía en la cual nos apoyamos para hacer el

comparativo con los demás bambucos, nos muestra el vestuario en el cual podemos ver si se ha modificado y sus instrumentos musicales.

Juan David Quintero en su trabajo de grado *Religiosidad afropatiana; Funerales de Angelitos: Arrullos*, realiza una investigación centrada en la parte religiosa donde las fuentes orales que recogió y fotografías nos muestra esos rituales especialmente en los niños, es un proceso no solo material sino espiritual, y como el bambuco acompaña estos rituales.

La parte de la danza la terminamos concluyendo la gran iniciativa y gran aporte de la mujer en los aspectos socioculturales del hombre negro con Astrid Ulloa, *Contribución africana a la cultura de las Américas: memorias del coloquio contribución africana a la cultura de las Américas*, la inteligencia de la mujer negra estando en todos los lugares pudo observar y conservar esos comportamientos que fueron dando identidad a su sociedad.

En la segunda parte de este capítulo que son los instrumentos donde el hombre es el protagonista, en el texto “*Las almas de los violines “negros”*” de Paloma Muñoz me apoyo para desarrollar la idea de los instrumentos que se utilizan en el bambuco patiano y anécdotas que surgen alrededor del violín, ya que es el instrumento más popular de este género. Y Con el texto del Patronato Colombiano de Artes y Ciencias. *Instrumentos folclóricos de Colombia*, hago una introducción de los instrumentos pues no son de origen patiano, pero si son autóctonos de Colombia y como le dan identidad en cada departamento o región.

Estos manuales del Patronato Colombiano de Artes y Ciencias nos dan muchas referencias de los instrumentos folclóricos en Colombia pues sus investigaciones han sido enfocadas para ello, nos hablan del Tiple, la tambora, el cununo, la guitarra y el violín, una muestra de instrumentos que no son de origen colombiano, pero los adaptaron para darle su propia identidad.

Con respecto a la descripción de los instrumentos y su aporte al bambuco patiano me apoyo en Delia Zapata Olivella y Edelmira Massa Zapata, con *Manual de danzas de la costa pacífica de Colombia*, un instrumento como el Guasá donde la mujer lo hizo suyo pues es costumbre que lo utilicen ellas y en el Patía especialmente las cantaoras.

El violín es el instrumento musical que más nos regala anécdotas de los patianos, pues es el protagonista de la parte mágica del Patía junto con el Brujo que es un instrumento similar al violín y que solo era tocado por los “empautados”. Con Alfredo Gómez Zurek, en *La colección Perdomo, una herencia musical*, se habla de un Violín ordinario del Patía en el año 1820, esto es una muestra del alto desarrollo musical de bambuco patiano en esta época.

Luis Ervin Prado Arellano, en «*El jefe natural: poder y autoridad en el Valle del Patía, 1810-1850*» *Historia y Sociedad*. Nos habla de cómo a través de la tradición oral se les ha dado valor a esos héroes mágicos es decir los “empautados”, como acudían al diablo para obtener ese reconocimiento de la sociedad y tener a las mujeres que ellos querían. Con ICANH, *Geografía humana de Colombia: los afrocolombianos* también hablan de los “empautados” actividad que solo se da en el Patía.

Con las referencias de los “empautamientos” termino la parte de los instrumentos para dar paso a la última parte de este segundo capítulo que es la actualidad del bambuco patiano e intereses.

Termino esta investigación con las conclusiones que son un hilo conductor de respuestas a las inquietudes y objetivos planteados.

Las fuentes nombradas fueron de gran apoyo para esta investigación y agradezco a todos los autores citados y consultados en este trabajo, ya que es enorme el esfuerzo que requiere investigar y compartir su conocimiento, ha sido de gran ayuda para los que apenas comenzamos este camino.

CAPÍTULO 1

ORIGEN DEL BAMBUCO PATIANO Y PROCEDENCIA

1.1 La diáspora africana en América como origen de las comunidades negras en Colombia.

La diáspora africana es una relación entre tres continentes, que se trató del desplazamiento forzado de personas del África hacia América y Europa, ese desplazamiento también trajo culturas, idiomas y demás costumbres que fueron esparcidas en América junto con las personas que les asignaron la condición de esclavos, ese proceso dio como resultado la diversidad de formas de ser afrodescendientes como lo vemos en la actualidad, y por ello se habla de diferentes comunidades negras en Colombia como por ejemplo, raizales o palenqueras que son las más populares, pero a decir verdad en Colombia hay varias comunidades negras que no gozan de reconocimiento o “popularidad” pero que han trabajado por mantener desde la época de la colonia una resistencia que ha ido variando con los años pero que han logrado sostener. Respecto a la experiencia sociocultural y cómo fueron resistiendo los esclavos, Zuluaga afirma:

Los protagonistas de este proceso, adelantado con fines económicos, aunque lo vincularon políticamente al colonialismo europeo de África y a la inexistencia social de los africanos en América, no previeron los resultados socioculturales que esa cuasi-inmigración tendría. Obcecados en la consideración de inferioridad, marginación y cosificación de los africanos y sus descendientes, confiaron a la cristianización y la represión física la desaparición de todo vestigio de cultura y de resistencia. No advirtieron que una “fuerza vital” anidaba en los africanos y su descendencia, lo cual, con el tiempo, crearía los medios y los instrumentos para resistir a la esclavitud y conservar y difundir su

cultura en el nuevo lugar al que fueron transportados, aunque para alcanzar una existencia libre se requirieron de siglos.³

La diáspora africana es el tronco común que tienen todas las comunidades negras, porque esas poblaciones que fueron traídas del África llegaron con sus saberes o conocimientos en diferentes actividades como: La música, la culinaria, la minería, creencias religiosas, todo esto lo expresaban y practicaban dependiendo de la parte de África de donde fueran traídos, ya que cada población africana era diferente.

El objetivo de los europeos fue tratar como mercancía a los esclavos, deshumanizarlos, hacer que olvidaran su valor como personas y sus conocimientos, por eso cuando llegaron a América fueron separados y esparcidos en diferentes lugares, estos conocimientos y creencias africanas se mezclaron con el conocimiento de los aborígenes indígenas que habitaban el territorio americano, los esclavos también aprendieron de la cultura europea en el caso de Colombia de España ya que estaban a merced de ellos.

En ese momento donde los esclavos fueron despreciados como seres humanos al igual que su historia y cultura, ellos hicieron resistencia, pero sin embargo muchas de esas culturas africanas desaparecieron, pero otras lograron mantenerse, el acontecimiento de la esclavitud les dio a los esclavos africanos y sus descendientes la opción de reinventar su cultura, de crear nuevas formas de mantener sus actividades con los elementos que tenían a su alcance, por eso veremos cómo sus actividades socioculturales se convierten en manifestaciones en ese proceso de transformación tratando de mantener sus raíces.

Esta investigación se desarrolla en un municipio denominado el Valle del Patía, que como vamos a ver tiene un proceso de resistencia y hasta de recuperación constante de lo que es parte de su identidad con la tradición oral contada en su música, a través del género musical denominado bambuco patiano.

³Francisco Uriel Zuluaga Ramírez, «Diáspora afroamericana», Cali: 2019.
<http://acontista1.blogspot.com/2019/02/diaspora-afroamericana.html> (Consultado el 16 de octubre de 2019).

1.2 Poblamiento en el Patía.

En ese tráfico de esclavos africanos donde fueron desarraigados de sus territorios de origen y perdieron sus vínculos familiares, emocionales y sus tradiciones culturales en condiciones deplorables al igual que sus descendientes que nacieron en América, los esclavos eran repartidos dependiendo su labor o conocimiento de trabajo, es decir de lo que sabían hacer, eran especialmente tratados como fuerza trabajo, se necesitaban para labores en las haciendas, minas y plantaciones.

La mayoría de los esclavos entraban por el puerto de Cartagena conocido como el puerto negrero, desde allí se encargaban de vender y esparcir a los esclavos, pero también algunos entraban por el Atrato.

Se encuentra poca información de la entrada de esclavos por el Atrato ya que funcionaba como ruta de contrabando, su relativo aislamiento a ciudades importantes facilitó el abastecimiento clandestino de esclavos y de utensilios como ropa, comida... Hasta que la corona española descubrió el abuso de contrabando para el lucro personal de algunos.

Las mercancías de contrabando suplieron las necesidades económicas, sociales y culturales de los españoles de la época. Artículos como el hierro y el acero permitieron el mantenimiento de las herramientas de las minas. Otros cargamentos proveyeron de mano de obra esclava, de alimentos y herramientas.⁴

No podemos asegurar el origen de todos los esclavos africanos que llegaron al Valle del Patía ya que hubo una mezcla entre ellos de diferentes territorios y muchos entraron al país por contrabando, por lo tanto, no hay registro de procedencia, pero se sabe que muchos de estos esclavos fueron traídos de África Occidental, a partir de cuándo y cómo se dio el poblamiento a este territorio por los esclavos.

Antes de que el Valle del Patía fuera habitado por los esclavos traídos de África, se sabe cómo al igual que paso en muchos territorios en Colombia que eran habitados por los

⁴ Erik Werner Cantor, *Ni aniquilados ni vencidos: Los emberá y la gente negra del Atrato bajo el dominio español, siglo XVIII*. (Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2000), 88.

aborígenes indígenas que fueron exterminados, expulsados o remplazados, especialmente porque necesitaban mano de obra, personas de contextura físicamente más fuertes, se habla de que este territorio fue habitado por un grupo de aborígenes indígenas denominados Patía y los Sindagua, y que se cree fueron exterminados casi en su totalidad, lo que contrajo traer mano de obra de los esclavos africanos, para que trabajaran la tierra, e hicieran lo que se necesitara:

Aparte de estas cortas indicaciones culturales, muy poco es lo que se puede saber sobre los aborígenes del Patía. Estudios como los de Kathleen Romoli, Henri Lehman, Diógenes Patiño y Cristóbal Gnneco, nos permiten apenas señalar que, al tiempo de la conquista, el Valle del Patía estaba ocupado por grupos indígenas como los Sindagua, Bamba y Patía, los cuales habitaban en las riberas de los ríos y, con características similares de cultura, produjeron una cerámica homogénea.⁵

Francisco Zuluaga en *guerrilla y sociedad en el Patía* nos habla de la larga resistencia de los Sindagua que fueron los últimos aborígenes en este territorio y que finalmente fueron derrotados y para el año 1635 fueron expulsados finalmente hacia Barbacoas.

La atención en este territorio se centra cuando se comienzan a conformar y fortalecer los palenques del Castigo, que luego es disputa de jurisdicción entre Pasto y Popayán. Este palenque era el refugio no solo de negros que escapaban, sino de negros libres que gozaron del reconocimiento por parte del cabildo de Popayán y la jerarquía eclesiástica que autorizo al cura España para penetrar el castigo y crear vínculos con las personas que estaban allí para adoctrinarlos.

Si bien el grado de aculturación de los miembros del palenque, indicado por la organización de los pueblos y la búsqueda de cura católico, facilitaba la atracción del negro y la acción de la iglesia. Como instrumento de sujeción, la permanencia de algunas manifestaciones culturales de origen africano y el

⁵ Francisco Uriel Zuluaga Ramírez, *Guerrilla y sociedad en el Patía: Una relación entre el clientelismo político y la insurgencia social*, (Cali: Universidad del Valle, Facultad de Humanidades, Especialización en la Enseñanza de las Ciencias Sociales, Historia de Colombia, 1993), 23.

rechazo de los negros a toda autoridad civil colonial, impedían la expansión del estado español hasta el castigo.⁶

Después de la expulsión de los Sindaguas y la llegada de los africanos al palenque del Castigo, vemos que se habla de resistencia pues empieza el rechazo a la autoridad civil y se permiten algunas manifestaciones culturales africanas, y del trabajo de la minería, y la hacienda como unidad económica en Patía.

Hacia 1726, se inició una avanzada minera hacia el sur del Valle del Patía que se localizó fundamentalmente en las riberas del Río Mayo, como puede apreciarse en las solicitudes de registro de minas. Estos asentamientos mineros iban unidos a extensos territorios pronto transformados en hatos ganaderos, que sustentaban la explotación de las minas. Fue surgiendo así la hacienda patiana como unidad económica donde, siendo la producción minera la dominante, la mina estaba integrada física, administrativa y operativamente a la hacienda.⁷

Hasta aquí nos hemos dado cuenta que en el Valle del Patía fue predominando la producción minera, una de las características de esta población en esa época, ya después al darse la baja calidad de oro en el Patía las minas-haciendas se convirtieron en grandes latifundios ganaderos.

Para 1749 se fundó el primer asentamiento urbano en el Patía, esta nueva sociedad estaba conformada por los negros que huyeron de las minas de Barbacoas y haciendas del Valle del Cauca. El indulto que fue otorgado a los negros del Palenque del Castigo para así poderlos luego adoctrinar a través de la religión dio como resultado migración en el Patía, un refugio para los esclavos que huían y los hombres libres.

En 1749 se realizó la fundación del pueblo de San Miguel de Patía, primer asentamiento urbano localizado en el corazón del valle... En esta oportunidad, para autorizar la construcción de la iglesia y el establecimiento de la parroquia, las autoridades eclesiásticas impusieron la publicación y obligaciones de los feligreses del nuevo curato. Entre estas, se señalaba la obligación de guardar las

⁶ Francisco Zuluaga, “Guerrilla y sociedad en el Patía...”, 38.

⁷ Francisco Zuluaga, “Guerrilla y sociedad en el Patía...”, 45.

fiestas y abandonar principalmente las borracheras, bailes y diversiones ilícitas...⁸

Aquí vemos que, desde el comienzo del poblamiento en el Valle del Patía intentaron adoctrinarlos y supuestamente darles un indulto a los negros que se revelaron y huyeron, pero realmente los estaban cohibiendo de su parte cultural e identidad denominando sus prácticas como inadecuadas para seguir teniendo control sobre ellos, y enseñarles que solo era legal el patrón de familia y normas españolas.

Ya podemos ver uno de los mecanismos de prohibición a través de las autoridades eclesiásticas, esos bailes considerados ilícitos eran los que practicaban en especial los esclavos, pues sus bailes no eran bien vistos, el solo hecho de que ellos tuvieran entretenimiento y sus movimientos y ritmos fueran africanos estaba poniendo en riesgo ese proceso de desarraigo de sus raíces.

En la actualidad las actividades económicas principales siguen siendo la ganadería junto con la agricultura, su geografía de valle es una llanura entre las cordilleras central y occidental, donde el campesino patiano a ligado sus actividades socioculturales con la geografía de su municipio.

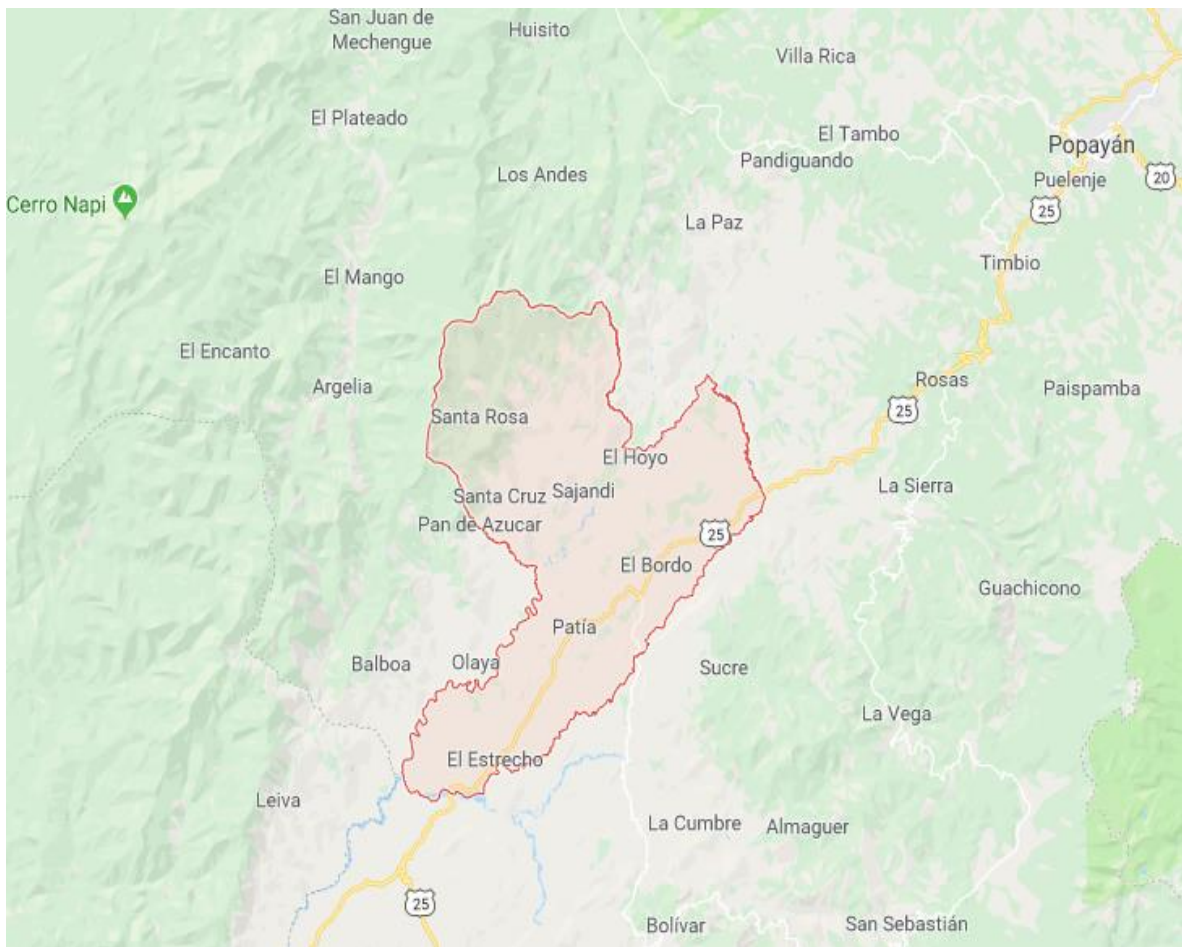
1.3 Geografía del valle del Patía.

Este municipio se ubica en el departamento del Cauca a 82 Km al sur de la capital, (Popayán), y tiene como cabecera municipal el Bordo. «Limita por el Norte con El Tambo y La Sierra, por el Este con La Sierra y Bolívar, por el Sur con Sucre y Mercaderes y por el Oeste con Balboa y Argelia».⁹

⁸ Francisco Zuluaga, “Guerrilla y sociedad en el Patía...”, 52

⁹ Alcaldía de Patía ¡Cambio para la paz! <http://www.patia-cauca.gov.co/MiMunicipio/Paginas/Informacion-del-Municipio.aspx> (Consultado el 2 de agosto de 2018).

Mapa 1: Valle del Patía, Cauca.



Fuente: Google Maps 2019.

El cambio que sufrió el Valle del Patía fue con la construcción de la carretera Panamericana que es el eje principal del departamento del Cauca ya que facilita la comunicación con el resto del país, la construcción de esta carretera en 1930 le dio al Patía esa parte comercial, es decir la modernidad le permitió al municipio ese acceso de una manera más rápida no solo a lugares del resto del país, sino a sus prácticas culturales. Todo acontecimiento que se da en este municipio termina ligado a su cultura, esto le generó también un cambio a sus prácticas musicales, un antes y un después que veremos más adelante.

Pero que mejor descripción de la geografía de este municipio desde el punto de vista de un Patiano que se ha encargado de promover su género musical denominado el Bambuco Patiano y lo cultural de su municipio, pero a través de coplas que también es un sistema que se liga con la música y tiene la misma función de transmitir por tradición oral:

*“La música del pasado
La inventaron con guitarra
Viniendo de Mercaderes
Está el pueblo de Mojarra.
Cuando yo invento una trova
Pa’ que cariño le brinde
Pasando de Mojarra
Esta el pueblo e’ Galinde.*

*Cuando invento una trova
Yo me siento satisfecho
Y pasamos de Galinde
Y está el pueblo del Estrecho.*

*Los viernes de primavera
Sus mañanas son fresquitas
Y pasamos del Estrecho
Y está el pueblo de la Ventic.*

*Cuando esta despejau el cielo
El sol lo podemos vé
Pasamos de la Ventic
Y llegamos a Piedraemolé.*

*Quisiera lanzar un grito
Me duele el alma y no puedo
Pasamos de Piedraemolé.*

*Quisiera lanzar un grito
Me duele el alma y no puedo
Pasamos de Piedraemolé.*

Y llegamos a Pueblo Nuevo.

*Hay cosas tiene el destino
Y otras que tiene la vida
Pasamos de Pueblo Nuevo
Y llegamos a Patía.*

*Es un momento oportuno
Y es un momento casual
Pasamos del Patía
Y llegamos a Chondural.*

*El Patía tiene en el Bordo
Algo que le da garantía
Es la bomba de la entrada
Y el puesto de la policía.
En la población de el Bordo
Cruzan varias carreteras
Patía es el municipio.*

Y el Bordo la cabecera.”¹⁰

Podemos observar en las coplas anteriores la descripción del municipio desde el punto de vista de un Patiano y su manera coloquial de hablar, y haciendo la división de los pueblos y veredas. El Patiano generalmente acompaña sus actividades de trabajo y gozo con coplas o cantos que luego plasman en el bambuco, es por eso que cada aspecto de su vida tiene una canción o copla, argumentan que el canto les ha servido como un medio de manifestación, ya que así podían expresar su sentir, y dejar un legado a las siguientes generaciones.

Esas canciones se manifiestan a través del bambuco, ¿pero porque escogieron este género musical para expresar su sentir? los patianos intérpretes y educadores aseguran que el bambuco siempre ha hecho parte de sus vidas que inclusive antes de llegar a este territorio

¹⁰ Juan David Quintero Arbeláez, Religiosidad afropatiana; Funerales de Angelitos: Arrullos. Bogotá: 2010. Edición en PDF , 25.
<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/6623/tesis149.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
(Consultado el 15 de agosto de 2018).

en el continente africano existía un género musical muy parecido al bambuco y que cuando sus ancestros esclavos fueron traídos a Colombia también trajeron su parte musical y tuvieron que adaptarse a las circunstancias al igual que sus saberes que tuvieron que adaptarlos, y que por eso el bambuco es un género musical de Colombia pero con orígenes africanos.

1.4 Origen del Bambuco Patiano.

En Colombia se pueden ver muchas expresiones culturales que se dan por el poblamiento de los africanos esclavizados que se asentaron la mayoría en la costa pacífica, como pudimos ver se necesitaban para trabajar en las minas y haciendas, esta reunión de esclavos de diferentes culturas dejó diversidad en expresiones culturales como la religión, la gastronomía, la música, y demás aspectos...

Muestra de ello, son las danzas del litoral Pacífico que mantienen instrumentos musicales de corte africano como la percusión en el sur de Nariño o las diaspóricas musicales chocoanas que mezclan instrumentos de viento europeo con instrumentos de origen africano. Este es tan solo un ejemplo de muchos de los que podemos ver en la diversidad de la Diáspora afrocolombiana y raizal.¹¹

La cita anterior nos muestra que todo parte desde la diáspora africana en América, y que esos géneros musicales que hoy vemos en el litoral pacífico es el resultado de ello, el Patía no fue la excepción, y sus expresiones culturales inician especialmente desde su parte religiosa a través de la música.

La necesidad de determinar el origen del bambuco patiano es necesaria como una manera de legitimar uno de los elementos de identidad de la sociedad del Patía, y nos permite manejar y distinguir los parámetros de este género musical. Para ello se acude a los viajeros que exploraron tierra colombiana en la época colonial, escritores y el testimonio de los

¹¹Antonio Caicedo Ortiz, Diáspora africana. Claves para comprender las trayectorias afrodescendientes, En: Cátedra de Estudios Afrocolombianos. Aportes para maestros. (Popayán: Universidad del Cauca, Ministerio de Educación Nacional, 2008), 82-97.

descendientes africanos que viven en el Valle del Patía, es la evidencia que nos lleva a pensar que el bambuco patiano es un género musical autóctono:

El bambuco, cuyo origen negro (aunque no necesariamente africano), parece indudable, había llegado a nuestro territorio como un ritmo, al compás de 6/8, que entró por Cartagena, se fue quedando en las riberas de las cuencas auríferas y terminó por alojarse en el Cauca, expresado al golpe de cununos, bombos y marimbas y allí se conserva todavía con el nombre de bambuco viejo, en la familia del currulao.¹²

En concordancia con la cita anterior nos muestra que el bambuco entro por Cartagena la misma vía por la que entraron la mayoría de esclavos procedentes del África a Colombia, hasta que los llevaron al Cauca y allí formaron su resistencia con varios mecanismos y uno de sus elementos fue la música y le dieron nombre propio al género musical que practicaban, aunque la referencia anterior también nos dice que propiamente no es del África pero si de los negros que al llegar a Colombia buscaban hacer resistencia para mantener su cultura y manifestar su sentir con ritmos y cantos que ya conocían del continente africano.

La inquietud que surge para muchas personas y algunos hasta afirman si el bambuco patiano se deriva del bambuco andino que es conocido como el baile popular campesino típico de Colombia, aquí vamos hacer la aclaración, ya que el bambuco patiano es diferente y no se deriva del Bambuco Andino, sino del Bambuco Viejo tal y como lo asegura Marulanda en la cita anterior, hay bambucos caucano, nariñense, antioqueño, huilense, tolimense y cundinamarqués. Estos géneros tienen esa similitud que los hace bambuco, pero con sus respectivas características musicales, unos más antiguos que otros, el bambuco patiano se desprende del bambuco viejo y se habla del currulao también porque dicen que es el mismo bambuco viejo.

Las primeras referencias del bambuco en Colombia las encontramos en el Cauca con una carta que el general Francisco de Paula Santander le escribió el 6 de diciembre de 1819 al comandante Joaquín París Ricaurte que se encontraba en Popayán:

¹² Octavio Marulanda, La Música Popular Colombiana. Historia de Dos Siglos. (Bogotá: Laus, 1990), 37.

Refréscate en el Puracé, báñate en el Rioblanco, pásate por el Ejido, visita las monjas de la Encarnación, tómales el bizcochuelo, diviértete instruyendo a tu batallón, baila una que otra vez el bambuco; no olvides en los convites el muchujaco, todo de manera que sean muy pocos los momentos que pienses en Mariquita.”¹³.

La referencia anterior es una de las primeras que encontramos del bambuco en Colombia, eso nos muestra que para el año de 1819 bailar bambuco en ese departamento ya hacía parte de sus actividades de entretenimiento, se puede hablar de un elemento cultural en el Cauca, se cree que de este departamento pasó a Nariño y así sucesivamente hasta alojarse en Cundinamarca que es donde le dieron esa popularidad de la que hoy goza, y como elemento de construcción de la identidad nacional.

El bambuco viejo es considerado como el hermano mayor de los ritmos originarios de toda la costa pacífica, ya que es el resultado de las comunidades afros que llegaron al occidente del país, el currulao tradicionalmente es conocido como bambuco viejo, y ha sido el género musical que goza de más reconocimiento en la costa pacífica de Colombia.

Y de ese currulao que se origina como bambuco viejo, nacido en las zonas de Esmeraldas, Barbacoas y Tumaco, surgen músicas de mar y de selva, de pescadores, navegantes y cortadores de monte: pango, andarele, juga, caderona. El bambuco viejo sirvió para generar también el bambuco andino, en una evolución reconocida por los investigadores, porque, aunque el bambuco andino perdió la percusión y pretendió hacerse más solemne, sus compases lo delatan. Además, el Bambuco es palabra de origen africano. En el Patía se quedó el bambuco con cuerdas, con la influencia andina.¹⁴

Ese currulao que le dio sus raíces al bambuco patiano, con orígenes africanos pero que se adaptaron en tierra colombiana con influencias de los instrumentos hispanos, respecto a eso Davidson dice: «El currulao es música africana traída por los negros a quienes cazaban

¹³ Roberto Cortázar, Cartas y Mensajes del General Francisco de Paula Santander, Volumen I: 1812-1819, (Bogotá: Talleres Editoriales de Librería Voluntad, S.A., 1953), 354.

¹⁴ Roberto Burgos Cantor, Rutas de libertad 500 años de travesía, (Bogotá: Universidad Javeriana, 2010), 326.

como fieras traficantes de esclavos y que éstos propagaron en las costas tórridas de nuestros mares y a lo largo del Magdalena».¹⁵

Se manejan diversas hipótesis sobre el origen del Bambuco Patiano que proviene: del África, Europa y de la procedencia indígena (Chibcha). Pero la hipótesis que tiene antecedentes y en la cual se apoyan los patianos es la de procedencia del continente africano.

Al preguntarle a los habitantes del Patía, pero en especial a esos personajes que tienen un lugar importante en la comunidad, y han sido partícipes de la formación y expansión de este género musical, concuerdan con que este bambuco proviene del África que fue traído por sus ancestros y ellos lo han mantenido como parte de su resistencia e identidad:

Nuestros cuerpos expresaron con ritmo, cadencia y movimiento nuestros pensamientos, conocimientos y sentimientos: el bambuco, según la tradición africana, se originó en una provincia llamada Bambuk. Los esclavos africanos la trajeron en sus almas, en sus venas y en su espíritu. Al llegar a América quisieron mitigar el dolor y planear su libertad; en sus horas libres celebraban con regocijo el encuentro con sus hermanos de raza, cautiverio, carimba y espiritualidad.¹⁶

Estas palabras de la cantaora patiana Ana Amelia Caicedo me hicieron indagar un poco más, y en especial en la palabra Bambuk, porque si es verdad que el bambuco patiano proviene del África y llegó al Valle del Patía por los esclavos que fueron radicados en este lugar, entonces debería de haber antecedentes de dicha aseveración, en los siguientes párrafos se va indagar sobre el origen del bambuco patiano, si es un género musical traído de África o autóctono de Colombia.

Para el año de 1867 el escritor Jorge Isaac es de los primeros en hacer referencia a la palabra Bambuk, y señala que es de origen negro, así en el libro *María*, narra el momento

¹⁵ Harry Davidson, *Diccionario Folclórico de Colombia; música, Instrumentos y Danzas*. Tomo II, (Bogotá: Banco de la República, Departamento Talleres Gráficos, 1970), 157.

¹⁶ Luz Stella Cataño Henao, *Lágrimas, cantos, bailes y algo más...* En el mágico Valle del Patía, (Popayán: Universidad del Cauca, 2007), 20.

en que una de las esclavas (Feliciano antes llamada Nay); ella es la hija de Magmahú, un noble guerrero y uno de los jefes más poderosos de la nación Achanti, en África occidental.

Feliciano está agonizando y al ser un momento nostálgico menciona que la esclava va morir lejos de su patria, y hace un recuento de su historia, y en un momento hace referencia a la provincia Bambuk de donde es originario su esposo Sinar:

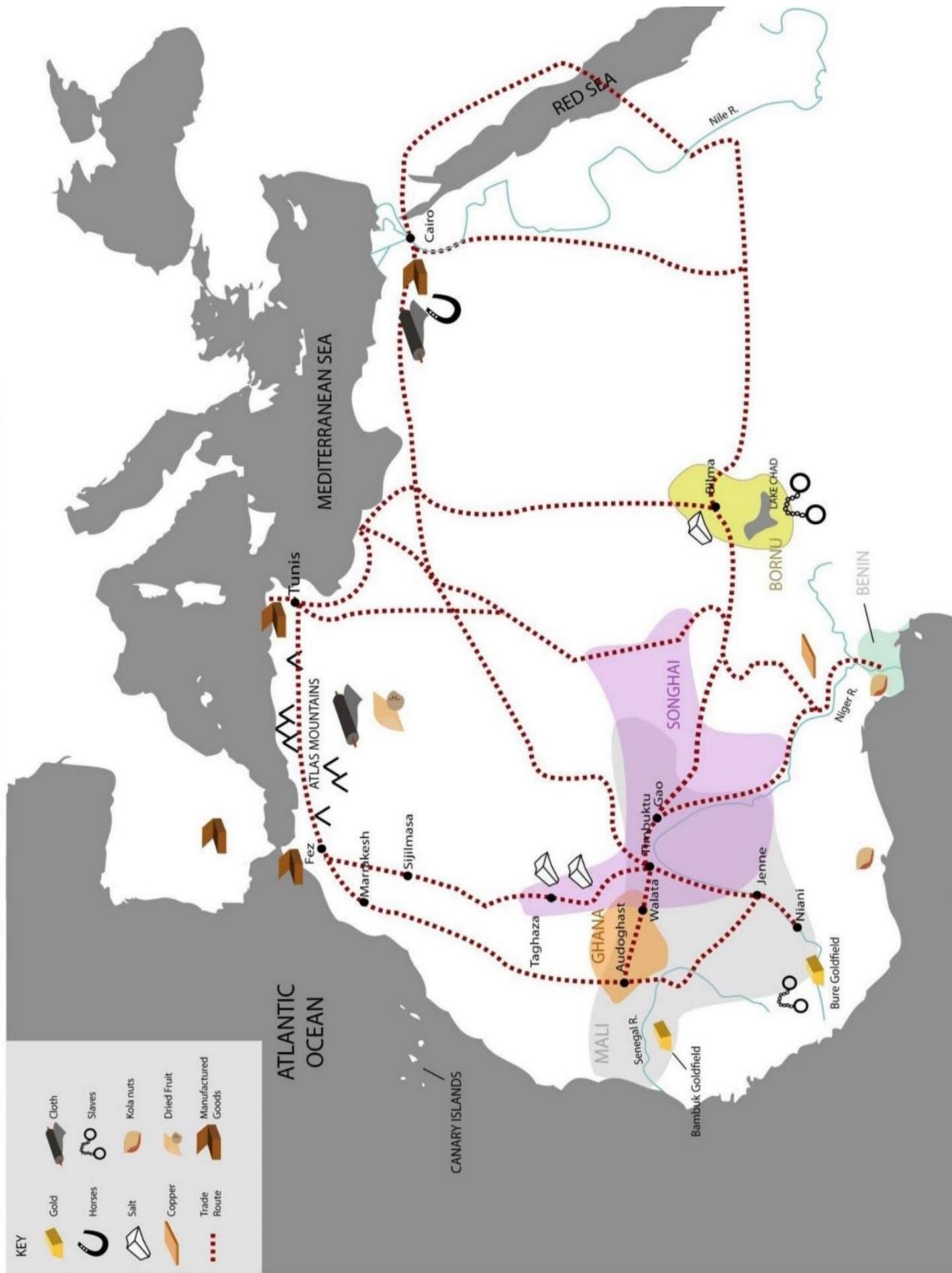
“Solamente Nay, única hija de Magmahú, conoció aquel secreto. Siendo niña cuando Sinar vino como siervo a casa del vencedor de Orsué, la cautivó al principio la digna mansedumbre del joven guerrero, y más tarde su ingenio y hermosura. Él le enseñaba las danzas de su tierra natal, los amorosos y sentidos cantares del país de Bambuk; le refería las maravillosas leyendas con que su madre lo había entretenido en la niñez; y si algunas lágrimas rodaban entonces por la tez úvea de las mejillas del esclavo...”¹⁷

Aquí ya tuvimos un acercamiento entre Bambuk con danzas y cantares, pero como saber si Jorge Isaacs hace referencia a lo que se conoce como Bambuco, y no es una simple coincidencia, realmente es muy poca la información que se tiene del concepto de esta palabra, pero algunos habitantes oriundos del Patía apoyan esta hipótesis, y otros difieren de ella y creen más bien que la palabra "bambuco" es con la cual se designaba los instrumentos de los negros antillanos, ellos llamaban "bambucos" a sus instrumentos carárganos, hechos en tubos de "bambú".

Ese lugar Bambuk al que se refiere Jorge Isaacs en 1867 en su obra María, es la región montañosa ubicada en África occidental exactamente entre Mali y el río Senegal, esta región rica en cultura, música y reconocida especialmente por ser un campo de oro, es decir que sus habitantes se dedicaban a la minería pues antes y después de ser colonizados por los franceses el comercio del oro siguió siendo su actividad principal, el imperio de Mali fue la principal fuente encargada de surtir: África, Asia y Europa. Y Bambuk siendo una de las minas principales de donde se exportaba el oro.

¹⁷ Jorge Ricardo Isaacs Ferrer, María, (Matthew II Csák, 1867), 157.

Mapa 2: Mapa Medieval de África Occidental



Fuente: History Blueprint, Sites of Encounter in the Medieval World Lesson #4: Mali, 2014
<https://chssp.ucdavis.edu/programs/environment/soe-4-mali-final.pdf/view> (Consultado el 04 de diciembre de 2019).) 7.

El río Senegal ha sido, y aun es, flujo de información y punto de encuentro entre culturas. Los franceses lo llamaron el <<río de los cocodrilos>> e hicieron del mismo su principal vía de penetración en el continente. Sus aguas han visto el ir y venir incesante de las grandes pirogues cargadas con esclavos, goma arábica, oro de Bambouk, marfil y plumas de avestruz. En torno al río Senegal se extiende un territorio de extraordinaria riqueza cultural y musical.¹⁸

El mapa de África occidental en la época medieval, nos muestra la ubicación de la provincia Bambuk, el río Senegal le dio una conexión más rápida con el resto del continente, también nos describe su actividad principal de trabajo que era la minería pues la vemos referenciada en el mapa como un campo de oro <<*Bambuk Golfeld*>> en Mali al lado del río Senegal, vemos que al final del río conduce a un lugar que está simbolizado con grilletes que quiere decir esclavos <<*Slaves*>>, allí se concentraban a los esclavos para mandarlos a trabajar a los campos de oro. En la cita anterior se habla de la parte social de esa extraordinaria riqueza cultural que forma parte de la historia de esas comunidades en torno al río Senegal, donde la música cumple un gran papel, ya que para muchos la posibilidad de que el bambuco que se practica en Colombia especialmente ese conocido como bambuco viejo proviene de este lugar ya que la similitud no solo en el nombre, sino también la procedencia de esclavos que llegaron a América especialmente al Cauca.

Zapata Olivella afirma que muchos de los africanos de esta provincia fueron llevados hasta el Cauca para trabajar en las zonas mineras y como hemos dicho anteriormente en el Patía se necesitaba mano de obra para este trabajo ya que en un tiempo predominaba la producción minera, es claro que también tuvieron que ubicar esclavos africanos de otros lugares ya que la idea era que ellos no logaran tener conexión entre sí, pero sin embargo predominaba la idea de tener esclavos con características físicas fuertes y que supieran el trabajo de la minería pues era mucho mejor para el amo:

Los centros mineros en Antioquia y Litoral Pacífico, en los cuales seguramente se prefirió africanos procedentes de zonas con tradición minera (Senegal y Mali), concentraron también individuos de otras culturas, pues primaba la salud

¹⁸ José María García, “La música étnica, un viaje por las ...”, 29.

y fortaleza sobre la tradición minera. Igualmente, el control estricto que se mantenía sobre ellos para evitar fugas y facilitar la práctica religiosa, favoreció el proceso de aculturación castellana, evidente en su folclor oral, viles, canciones y cantos religiosos.¹⁹

Marulanda en su explicación del origen de la palabra Bambuco confirma que descendientes africanos de Senegal donde está ubicada la provincia Bambuk fueron trasladados al Cauca:

Algunas comunidades descendientes de esclavos africanos radicados en el litoral pacífico y en Cauca fueron llamados “bambas” o bámbaras” por su procedencia del Senegal (Valle del Río Níger), donde todavía se identifica una zona denominada “Bambuk”.²⁰

Y aunque ya no tenemos más referencias de la palabra Bambuk, o bambucos, los patianos aseguran que no es una casualidad que su género musical lleve el nombre de la provincia africana, dicen ellos que la escritura y pronunciación de la palabra Bambuco la adaptaron al castellano, y en francés se escribe Bambuc, hay otros géneros denominados con el nombre bambuco, la diferencia es que este pertenece al Patía por eso se debe hacer alusión a bambuco patiano, y dejar en claro que el bambuco viejo es de donde se deriva este género al igual que los demás.

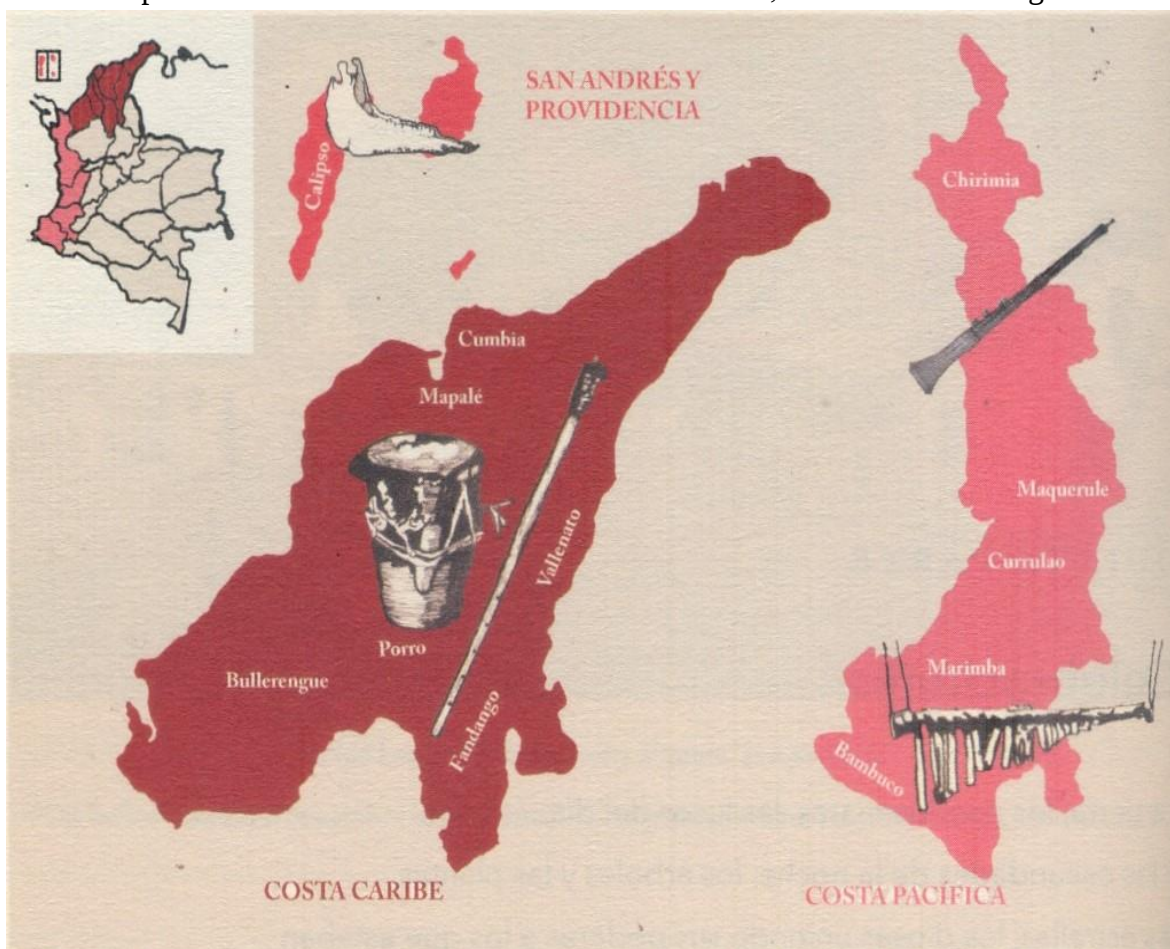
No podemos afirmar que en Bambuk ya existiera un género musical denominado bambuco y que se bailara de la misma manera como se hace aquí en Colombia, pero si podemos coincidir con los patianos de que su origen viene con los africanos que llegaron a la Nueva Granada, pues la relación con este lugar no se puede negar y muchos de los esclavos resistieron logrando mantener sus costumbres y compartiéndolas con las generaciones siguientes.

No hay indicios de que este género sea influencia de los colonizadores, pues las primeras evidencias de este baile se dan en los negros y varios autores confirman que es de ellos y que no necesariamente sea africano, pero evidentemente sus raíces vienen de allá.

¹⁹Manuel Zapata Olivella, El árbol brujo de la libertad: África en Colombia orígenes-transculturación-presencia, (Bogotá: Editorial desde abajo, 2014), 179.

²⁰ Octavio Marulanda, Folklore y cultura general, (Editorial Imprenta Departamental de Cali, 1973), 73.

Mapa 3: Ritmos e instrumentos de Matilde Guerrero, 2010 Ilustración digital.



Fuente: Roberto Burgos Cantor, Rutas de libertad 500 años de travesía, Pg. 322.

La anterior ilustración es muy interesante porque nos muestra el ritmo e instrumentos musicales pertenecientes a la costa Caribe y Pacífica, en este caso de interés es la costa pacífica y se ve ilustrado que en el departamento de Nariño y Cauca el ritmo es el Bambuco y es un dato muy importante ya que comúnmente se cree que este género es perteneciente al departamento de Cundinamarca a la zona central de Colombia.

A medida que avanzaba en la investigación del origen del Bambuco me pude dar cuenta que eran varios los autores que aunque no dediquen un libro u artículo completo sobre el origen de este género musical, si nombran en cortas líneas de que hay un Bambuco negro o viejo, y que dependiendo de la región en Colombia en que se asentaron los esclavos se fue desarrollando, están los que aclaran que el género como tal fue introducido por lo negros y también los que hablan de la práctica de este género solo a partir de la época colonial por

los negros que fueron mezclados en donde fueron asentados, pero no necesariamente traído de África, lo que sería algo ilógico porque todos negros que fueron traídos a América venían con sus conocimientos y saberes musicales y etc.. Y por más que trataron de desarraigarles sus costumbres ellos hicieron una lucha constante por mantenerlas, lo que hicieron fue adaptarse a un nuevo territorio con las herramientas que estaban a su alcance y que obviamente esos saberes tuvieron una mezcla con personas de otros lugares ya que el continente de América se convirtió en un lugar pluriétnico y multicultural, aunque los europeos intentaron forzar que solo predominara su conocimiento cultural pues fue difícil cohibir a los africanos porque ya estaban aprendiendo a resistir y la transmisión de sus saberes a sus descendientes era inevitable.

También cabe resaltar que en la actualidad vemos tantas similitudes de esos ritmos musicales de las comunidades negras en América con las del África, por eso es ilógico pensar que estos géneros musicales como el Bambuco sean herencia española y más aún cuando no hay evidencia de eso. Concluimos esta parte dejando en claro el punto de la evidencia negra y africana en el Bambuco.

En este punto se ha hablado sobre el bambuco viejo o negro, pero no se ha enfatizado en el Bambuco Patiano, que es el objeto de estudio de esta investigación, también tiene antecedentes en la época colonial gracias a los viajeros de la época y los personajes reconocidos y en especial a las guerras civiles e independencia que le dio al negro Patiano un reconocimiento en la sociedad.

1.5 Política y fuerzas militares en el Patía.

El bambuco Patiano ha estado presente en varios aspectos socioculturales del patiano, pero fue en la Política en especial donde pudieron desarrollar su música, pues exactamente en las fuerzas militares, donde los esclavos se encargaron de propagar su género musical, se dice que uno de los fenómenos vinculados a las guerras de independencia fue el intercambio de música e instrumentos por eso el bambuco Patiano también estuvo ligado a la música

militar y a las bandas de vientos de los ejércitos, se puede decir que el bambuco tuvo una mayor manifestación en la guerra, logrando una difusión sin ser cohibidos.

“Una de las cosas que hizo que el negro participara mucho en las gestas libertarias es que a él le ofrecieron la libertad y ellos se sometían a lo que fueran, unos la compraban otros la peleaban y otros se metieron a las filas esperanzados de que Bolívar les iba a dar la libertad, por eso el negro bailo bambuco en todas esas partes porque el negro es muy alegre muy divertido, como el ejército fue por todas las regiones de Colombia dice que la música la llevo a todos los lugares donde hubo enfrentamientos, donde hubo que trabajar por la libertad, allá bailaban ellos se reunían y el día que les daban libre era bailar y bailar bambuco, que había indígenas que tampoco aparecen en la historia, pero ellos llevaron la música por los todos lugares”.²¹

Aquí Ana Amelia nos cuenta que los patianos fueron a la guerra para defender su territorio como una forma de inclusión social y motivados por comandantes criollos como José María Obando, la idea de un cambio para ellos en especial, ese deseo de obtener su libertad sin dudarlo decidieron participar, para los patianos toda acción está acompañada de música y al tiempo con la guerra sonaba en cada rincón del Valle del Patía y lugares de Colombia los ritmos que iban perfeccionando el Bambuco Patiano, este suceso fue un aprovechamiento para la manifestación de su música, los patianos cantaban y bailaban a la conformación de una patria independiente y de inclusión, estas guerras no solo prometía independencia y libertad, sino el empoderamiento de las tierras que habitaban.

“Descubrieron los patianos su valor militar para la sociedad mayor envuelta en sucesivas guerras civiles. Su participación en ellas, el incremento de las comunicaciones entre Pasto y Popayán, y alguna injerencia de los criollos en la región, les impulso a establecer los límites de su área de influencia emprendiendo la colonización de tierras hasta entonces abandonadas en la orilla oriental del Valle.”²²

²¹ Ana Amelia Caicedo, entrevista por Angela Angulo Villafañe, 18 de agosto de 2018.

²² Francisco Zuluaga, “Guerrilla y sociedad en el Patía...”, 125

La participación de los patianos en las fuerzas militares les ayudo a darse cuenta que con su cultura era el momento de expresar su sentir y en época de guerra eso también les daba la motivación de luchar, pero sentían que ya era momento afianzarla sin perder esa comunicación que ya habían logrado con la sociedad mayor:

Una mayor conciencia de su singularidad frente a grupos sociales cercanos les permitió ir fijando sus expresiones folclóricas. Todo esto en un proceso donde se mezclan el afianzamiento de costumbres y valores propios con la asimilación de costumbres y valores de la sociedad mayor. Es como si el retorno de la guerra de independencia, en su incorporación a lo hegemónico, les hubiera permitido recuperar su propia cultura y afianzarla sin perder el dialogo con la sociedad mayor”.²³

Este ha sido el punto donde el negro Patiano después de haber sido traído, esclavizado y obligado a olvidar su cultura, pudo recuperarla y mantenerla, ser partícipe de las guerras civiles e independencia no les dio su libertad, pero si les dio la autonomía de expresar su sentir a través de la música, fue un intercambio de trabajo en las fuerzas militares por ese momento de gozo, canto y baile que se compartió no solo entre ellos, sino con los foráneos que pudieron conocer y también disfrutar de su música.



Foto 1: Pareja bailando bambuco en el Bordo

Fuente: Charles Saffray y Edouard André, Geografía Pintoresca de Colombia; La Nueva Granada vista por dos viajeros franceses del siglo XIX, Bogotá: Litografía Arco, 1968, 77.

²³ Francisco Zuluaga, “Guerrilla y sociedad en el Patía...”, 125.

Para el año de 1875 encontramos una ilustración del Baile de Bambuco en el Bordo – Patía, gracias al viajero Édouard André que fue uno de los encargados de realizar una expedición botánica en ciertos países del continente de América del Sur, se deja deslumbrar por el baile de los negros patianos que el mismo llama bambuco, tanto es su impresión que cuenta cada detalle de lo que observo. En la ilustración interior podemos ver a la pareja descalza y con un atuendo que ha cambiado muy poco en la actualidad, sus movimientos e instrumentos musicales que profundizaremos más adelante. Esa ilustración es la primera y única de las evidencias de esa época donde vemos la práctica del bambuco en Colombia y es en Patía.

Un trabajo más actual, recurrimos a la investigación que entra más a fondo en el tema del Bambuco Patiano y los municipios alrededor del Patía con sus escritos, es la musicóloga Paloma Muñoz, En el documental de violines de negros del departamento del Cauca²⁴ fue encontrando como estas expresiones musicales y culturales se han ido constituyendo desde una expresión colonial religiosa proveniente de las haciendas señoriales del Cauca. Cómo en las haciendas aprendieron los cantos litúrgicos, los elementos básicos del aprendizaje de la música europea y del violín, el contrabajo y los otros instrumentos de cuerdas tanto pulsadas como frotadas.

En esta investigación de Muñoz nos seguimos apoyando en la teoría del Bambuco Patiano como autóctono de la sociedad del Valle del Patía, quizás algunos pongan en duda si es autóctono porque a los esclavos de la época colonial se les impuso un idioma, la religión, modos y costumbres, por lo tanto lo que aprendieron fue de los españoles, pero no se puede desconocer la esencia africana del género musical que inevitablemente tuvo que adaptarse a las circunstancias de los españoles y por eso hay una mezcla de instrumentos y el idioma.

Un bambuco interpretado por una mezcla de instrumentos hispanos con nativos como la tambora y los cunos o cununos. Los esclavos traían en sus ritmos

²⁴ Paloma Muñoz, «Violines Negros del Cauca», documental rodado en 2010, video en YouTube, 25:37 <http://www.youtube.com/wzh8h8tjmne> (Consultado el 22 de octubre de 2018).

danzarios y sus cantos, unas condiciones para el nacimiento del bambuco viejo o currulao, que en el valle del Patía da origen al Bambuco Patiano.²⁵

Con estas referencias seguimos la idea que se maneja sobre el Bambuco Patiano y sus orígenes negros, sosteniendo que la posibilidad más cercana es que su origen viene de la provincia africana Bambuk, y que llegó al pacífico como bambuco viejo y en el Valle del Patía se le ha ido dando una identidad como subgénero musical denominado bambuco patiano y aunque no ha contado con la misma popularidad que el Bambuco Andino (denominado así porque se practica en la zona andina), según Ana Amelia Caicedo como pionera de la recuperación del Bambuco Patiano dice que es por cuestiones de geografía que su cultura musical no ha tenido esa difusión que se necesita, y la lejanía al centro del país ha dificultado que las personas sepan de su municipio y lo que hace parte de ellos. Con respecto a su origen y difusión el musicólogo González afirma que:

En un principio, los registros escritos apuntan al bambuco como un ritmo representativo o simbólico, pero de una región específica: la región del Cauca. Ese es el punto de partida para descifrar y emprender el recorrido de este “*aire nacional*” hasta su llegada a Bogotá, lugar donde readquirió los valores necesarios para convertirlo en férreo sinónimo del nacionalismo colombiano.²⁶

El bambuco andino siguió popularizándose porque logró mantenerse, a diferencia del patiano que sufrió una desaparición pues dejó de practicarse con la regularidad que se hacía antes, llegaron nuevas formas de entretenimiento y cambios estructurales que propiciaron que sus habitantes le dieran más importancia a lo nuevo.

²⁵Axel Rojas Martínez y Paloma Muñoz, Estudios afrocolombianos, aportes para un estado del Arte. «El Bambuco Patiano: evidencia de lo negro en el bambuco» (Popayán: Editorial Universidad del Cauca, 2004), 327.

²⁶Jesús González Espinosa, “No doy por todos ellos el aire de mi lugar” La construcción de una identidad colombiana a través del bambuco en el siglo XIX, (Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona, 2006), 62.

1.6 Recomienzo del bambuco Patiano.

Mantener las tradiciones patianas muy ligadas al bambuco lo han venido haciendo las mujeres del Patía como cantaoras y a través de las danzas, y maestros de la comunidad, en los estudios del Patía se ha visto un nuevo comienzo a partir del año 1989, momento en que se conformaron agrupaciones con el objetivo de recuperar las costumbres que se habían perdido.

Al hablar de sus intérpretes una de las características principales que tienen las agrupaciones que conforman estos grupos del género es que son un cuerpo familiar, es una constante que el lazo sanguíneo se mantenga en las agrupaciones, de las primeras agrupaciones que se formaron y aún se mantienen son el grupo Las Cantaoras del Patía, que aparte del vínculo familiar como dice la vocalista principal Ana Amelia Caicedo, es que tienen la singularidad de ser hijas de rezanderos (a) y cantantes, características que se fueron uniendo para formar dicha agrupación en el año de 1989, junto con Son del Tunó.

Es decir que antes de la conformación de estos grupos ya había intérpretes en el Bambuco Patiano, pero ¿quiénes eran sus intérpretes? Estas son algunas de las inquietudes que surgen. Si se habla de una recuperación es porque hubo una pérdida, antes de la creación de estos grupos efectivamente había intérpretes, que eran los rezanderos, encargados de amenizar los funerales y cantos en la iglesia a lo que se le conoce como alabaos y arrullos.

El profesor F. Zuluaga en su libro guerrilla y sociedad en el Patía nos cuenta que para el año 1876 las fiestas seguían siendo amenizadas por el Bambuco, y que con el tiempo estas costumbres fueron disminuyendo, esta pérdida se dio por varios factores, el primero fue la construcción de la carretera Panamericana que tuvo en cierta parte un impacto social negativo; la pérdida de sus tradiciones, pues surgieron otros intereses como avanzar en la calidad de vida y el desarrollo comercial y económico, dejando a un lado las actividades culturales y costumbres.

Luego la tecnología que hizo que se propagaran otros géneros musicales como la ranchera, y música popular, las personas del Patía fueron perdiendo el interés a seguir escuchando lo cotidiano y se dejaron cautivar por otros géneros musicales más comerciales, la tecnología opaco las tradiciones, se tenía más interés por ver la televisión y empezar a incluir otras

prácticas a su entorno cultural, al igual que la medicina tradicional en esta comunidad ha sido remplazada, este cambio también se ha visto en la gastronomía donde algunos de sus platos típicos se habían dejado de hacer.

Para el año 1989 los grupos musicales decidieron conformarse con el objetivo del rescate de esas costumbres que se habían perdido y seguirlas manifestando a través del bambuco que también había perdido ese reconocimiento que tenía, la constitución política colombiana de 1991 que da entrada a los estudios afrodescendientes, motivo a la comunidad y también provoco el interés de personas apartadas de este municipio a involucrarse a través de investigaciones y dar a conocer un poco más este municipio.

Había mucho bambuco ese era el que se estaba acabando el grupo de nosotros junto con eso fue que empezamos el proceso de recuperación del bambuco, los instrumentos, la gastronomía, la medicina y surgió todo eso en el valle, porque ahora en el Valle del Patía no abra mucha gente que le dé por hacerlo, de la música surgieron todos los sones, aquí no había ningún grupo organizado: Son de Patanguejo, Son de Capellanía, Son del Tuno... Antes había gente que, hacia bambuco, la creación del grupo surgió del gusto de recuperar lo que se estaba perdiendo en todos los aspectos la medicina tradicional, los médicos tradicionales ya todos habían desaparecido, la comida patiana nadie la comía a nadie le gustaba, por eso cada año hacemos un festival gastronómico para mostrar los platos que antes consumíamos y ahora ya están en desuso.²⁷

En este recomienzo fue el investigador Adolfo Albán Achinte quien acompaño y apoyo mucho este trabajo, y como dijo Ana Amelia hay un festival gastronómico cada año para no perder esa costumbre de cocinar y consumir lo que es tan típico de ellos y mostrárselo a los demás para que también sepan del municipio y de sus aspectos socioculturales.

²⁷ Ana Amelia Caicedo, entrevista.

1.7 Aspectos socioculturales.

Cada aspecto social del patiano es cultural, es la suma de ideologías, creencias y sus costumbres en general que se han convertido en manifestaciones de lucha, no solo con la sociedad en general sino con ellos mismos, para los intérpretes del bambuco patiano cada actividad tiene una historia de identidad que debe ser contada, es asegurar que sus manifestaciones no van hacer olvidadas nuevamente y que haciendo uso de la tradición oral a través de la música puedan llegar a más personas fuera de su municipio y tener el reconocimiento por el cual están luchando de ser diferenciados de los demás bambucos y en especial que aprecien su música que es parte de su identidad.

la gastronomía: En la parte gastronómica encontramos la investigación del profesor Adolfo Albán sobre la comida que se consume en el Patía, como se prepara, que alimentos se requieren, como fue la introducción de estos alimentos al país, como llegaron al Valle del Patía y el proceso de siembra y cosecha, pero no es tanto una investigación como la necesidad de alimentarse, sino como una construcción cultural de identidades.

La re-existencia gastronómica en el Valle del Patía inicia desde el periodo de la colonia con los negros traídos del continente africano y como en su esfuerzo de reivindicación han surgido historias, costumbres, que se convirtieron en esa lucha constante, haciendo la diferencia con otras comunidades negras de Colombia.

La comida se articula con el sistema de creencias que en el caso de las comunidades patiana y choteña, tiene una ruta larga desde el África y las adaptaciones en el nuevo continente. También, los tiempos rituales que estas comunidades han elaborado tienen implicaciones en las dinámicas gastronómicas en tanto posibilita la preparación de platos y viandas que solamente se elaboran en tiempos específicos de celebraciones.²⁸

Esos tiempos específicos de celebraciones son la semana santa y el Festival del Bambuco Patiano denominado: Fiestas Tradicionales de Nuestra Señora del Transito Patía-Patía, se realiza el 15 de agosto en cada año y es la fiesta más importante de este municipio ya que

²⁸ Adolfo Albán Achinte, Sabor, poder y saber: comida y tiempo en los valles afroandinos del Patía y Chota-Mira, (Popayán: Universidad del Cauca, 2015), 5.

reúne no solo a los patianos que viven allí, sino a los que han emigrado y foráneos que pasan por la zona o van directamente a disfrutar de este festival, para el Ministerio de Cultura y oficialmente para muchos habitantes del Patía este festival se celebra es en honor a la Virgen del Tránsito, el motivo es homenajearla en el mes de agosto para que la siembra que se realiza en el mes de septiembre de buenas cosechas.

Para los interesados en recuperar las tradiciones culturales del Patía este festival ha sido el medio idóneo para realizar las diferentes actividades que se dejaron de hacer, pero en cuanto al título del festival y el valor que le han dado a la Virgen del Tránsito, han estado en desacuerdo ya que para ellos fue una imposición por parte de los españoles que perdura hasta la actualidad, pero han preferido concentrarse en el fortalecimiento de las actividades culturales para consolidar su ideología:

“Aquí Cuando se entregaron las tierras fueron donadas por Fabián Hernández a la virgen Del Valle y de pronto por imposición de los españoles apareció la virgen del Carmen que ya lleva unos 200 años, esa virgen del Carmen nosotros no la tenemos, muchos no están de acuerdo con el nombre de la Virgen del Tránsito porque la virgen del Valle es del Valle del Patía que está aquí y no del tránsito que es de irse”.²⁹

En este festival se acostumbra preparar la comida y el licor típico del municipio, en el cual el papel de las mujeres patianas ha sido muy importante, eran las encargadas de la preparación del trago casero, el aguardiente denominado “Chancuco” el cual tiene un proceso de preparación muy autóctono que se mantiene hasta la actualidad sin alteración alguna, y la cual ha sido de inspiración para los intérpretes del municipio a dedicarle canciones, el “Chancuco” también se le da la función como medicina casera para curar el ojo, dolor de cabeza y pasmos.

²⁹ Ana Amelia Caicedo, entrevista.

Foto 2: Preparación del “Chancuco”



Fuente: Jader Caicedo; Docente y encargado actualmente de la preparación del “Chancuco”, foto tomada por Angela Angulo Villafañe, 21 de agosto de 2017.

En la imagen anterior observamos una olla en forma de jarra, es en la que se ha venido preparando el chancuco desde el siglo XVIII hasta la actualidad, antes era una labor realizada solo por las mujeres por tratarse de quehaceres de la cocina, las cantaoras anteriormente se encargaban de la preparación de este trago pero debido a que varias han fallecido y las que quedan son de edad avanzada, la preparación de ese trago ha quedado a manos de un hombre, el profesor Jader Caicedo que también está comprometido con mantener las tradiciones patianas, esta preparación suele hacerse de la misma manera cada agosto, en un día en específico se prepara, los turistas aprovechan para la degustación gratis de este trago donde pueden ver el proceso de preparación y a la espera de que esté listo, en la investigación de la gastronomía patiana del profesor Adolfo Albán consiguió el relato de una de las cantaoras Mérida Rodríguez (Q.E.P.D), fue una de las fundadoras de la agrupación Cantaoras del Patía donde se destacan sus esfuerzos por mantener las manifestaciones culturales, y que estuvo al frente de la preparación de este tradicional aguardiente la mayor parte de su vida:

El aguardiente cogía uno y ponía en ollas grandes a fermentar el monstruo, a revolver la panela con agua y eso se va fermentando se va fermentando hasta que queda amargo, cuando ya está amargo ya se coge y se trae y se pone en ollas, pero tremendísimas al fogón. Eso se le echa una o dos libras de anís, ya está puesto en el fogón con anís ya se va armando, se arma se le pone la cantimplora que esa lleva un plato de barro, ese un plato de madera se hace una flauta decarrizo se coloca ahí a onde está el pico del plato, que es donde va estilando el aguardiente. Se lava la paila de cobre, va una paila de cobre especialmente bien sobada por debajo que queda como un anillo de oro, bien limpiecita: Se coloca en la boca de la cantimplora donde está el plato y se le pone agua, esa agua se le pone para que no se alumbre la paila, cuando ya empieza ya se le mete bastante candela a la olla que ya empieza, ya se va a hervir entonces empieza a destilar una agüita, una agüita, ese ya es el frío que está estilando ya cuando ve que ya hirvió hay que mermarle la candela si no se rebosa y se va ventiendo y allí va saliendo ya estila la flor que es el primer trago bravo que uno toma pero muy fuerte es el aguardiente. Así es que se saca el chancuco.³⁰

Para los patianos que están comprometidos con la resistencia gastronómica y son expertos en el tema explican que la comida no es solo una necesidad para el cuerpo, sino un ritual en el cual la preparación debe seguirse paso a paso y donde no involucran las nuevas tecnologías para cocinar, en cada comida tradicional hay un significado, hay comidas más significativas que otras por sus ingredientes y el valor que se le ha dado, el aguardiente casero llamado Chancuco que se toma especialmente para las festividades del municipio en agosto, ha contado con homenaje, las cantaoras decidieron contarle a las personas a través de bambuco patiano como se prepara este aguardiente, ya que quieren que esta receta perdure y no se deje de hacer. Al indagar con la persona actual que se encarga de preparar el Chancuco, el profesor Jader Caicedo, me dijo que lo mejor que podía hacer era escuchar la canción y apreciar tal composición donde la letra va acorde al instrumental y nos da como resultado una reivindicación no solo musical, sino de la receta gastronómica:

³⁰ Adolfo Albán, “Sabor, poder y saber...”, 164.

Canción: EL Chancuco

Antes de existir los lazos usábamos el bejuco
Antes de existir los lazos usábamos el bejuco

En Patía por especial se sacaba el chancuco
En Patía por especial se sacaba el chancuco

El material que se usaba el guarapo y la panela
El material que se usaba el guarapo y la panela

Esto era fermentado con paciencia y con cautela
Esto era fermentado con paciencia y con cautela

Los enseres que se enfriaban, la olla para el guarapo
Los enseres que se enfriaban, la olla para el guarapo

El anís para el sabor la cantimplora y el plato.
El anís para el sabor la cantimplora y el plato.

La paila que era de cobre esa no podía faltar
La paila que era de cobre esa no podía faltar

Una flauta de carrizo usada como canal
Una flauta de carrizo usada como canal

El extremo de la flauta llevaba algodón también
El extremo de la flauta llevaba algodón también

Para cuando destilara el chorro cayera bien.
Para cuando destilara el chorro cayera bien.

Lo primero que destilaba se le llamaba la flor
Lo primero que destilaba se le llamaba la flor

Ese trago se tomaba soportando mucho ardor
Ese trago se tomaba soportando mucho ardor

El último que destilaba se tomaba en escudilla
El último que destilaba se tomaba en escudilla

Que siempre emborrachaba y se llamaba templadilla.
Que siempre emborrachaba y se llamaba templadilla.

El simple también se usaba endulzado con panela
El simple también se usaba endulzado con panela

Brindándolo en los festines y se llamaba mistela.
Brindándolo en los festines y se llamaba mistela.

Se le llamaba chancuco, alzatoldo y chirrincho
Se le llamaba chancuco, alzatoldo y chirrincho

Alzachire tapetusa care mico y tapesincho.

Alzachire tapetusa care mico y tapesincho.

Alzachire tapetusa care mico y tapesincho.

Alzachire tapetusa care mico y tapesincho.

Autores: Cantaoras del Patía

El papel de la mujer no solo se vio en la cocina, sino también en el campo, tenían labores agrícolas femeninas y crianza de ganado menores. Especialmente y hasta hace muy poco sobresale el trabajo de cosechar mate.

Este cultivo era tan feminizado que en las haciendas no dejaban entrar a los hombres para que ellos cosecharan mate y cuentan que una vez un hombre, por necesidad, se disfrazó de mujer para poder tener acceso a este trabajo.³¹

En el Patía se hablaba de un matriarcado donde no se desconoce el trabajo del hombre, pero la mayoría de las responsabilidades laborales recaía en las mujeres, mientras ellas trabajaban los esposos se iban y se la pasaban en las cantinas bebiendo o por fuera de la casa, también era muy frecuente la poligamia en los hombres y era visto como acto de hombría, y la mujer aceptaba en su condición sumisa con tal de tener a su pareja al lado.

Por eso las cantaoras decidieron homenajear a esas mujeres que a lo largo de la historia patiana han tenido múltiples labores tanto domesticas como en el campo, ya que se consideran mujeres de aguante, y la siguiente canción denominada Las Corta Mate surgió para el 9 de marzo, que es la conmemoración mundial al día de la mujer, y en el Valle del Patía a la mujer patiana, en especial esa que trabaja en el campo:

Canción: Las Corta Mate

Allá van las corta marte
Con costalilla y machete
También llevan garabato
Y un trapo para hacer rodete
Cuando amanece lloviendo
Ni aguacaero las detiene
Van en busca de la mata
Que más puros ganchos tiene.

Marcos Angulo subite al palo
Y dile a Elsa que te reciba
Ana Ledy y Belisa cortan el puro

³¹ Luz Stella Cataño, “Lágrimas, cantos, bailes y algo más...”, 57

Blanca y Eladio sacan la tripa.

Ya vienen las corta mate
Cargaditas con sus puros
Se les nota muy cansadas
Pues este trabajo es duro

Allá viene Ricardina
Con su costadila de mate
Atrás viene la victoria
Llamando a Magdalena
Aracelly cocina el mate
Dile Ana Tulia que lo empareje
Minta y Adela, vayan raspando
Dilia y Cenón que lo asoleen.

Marelvi lo está volteando
Por dentro ya se seco
Samir lo está recogiendo
Porque ya lo va a vender.

Organicen los costales
Para empacar por docenas
Pues ya llego noche buena
Que es la emporada buena
Tenemos zumbos para la leche
Puertos y mates para el Chancuco
Conchas y mates de media libra
Y también mates de libra entera.

Autores: Cantaoras del Patía

El clima incide en los ciclos productivos, el cual va acompañado de un sistema de creencias que determina el consumo y la comercialización de los alimentos. Uno de sus productos principales fue el maíz, este producto ha sido reemplazado por la siembra de arroz, lo cual las cantaoras del Patía desde su labor no solo como cantaoras, sino como maestras de la única escuela en el Patía decidieron que en este proceso de recuperación era necesario volver a incorporar el maíz en las comidas, realizando actividades culturales en la escuela y por supuesto la composición de una canción que nos muestra cuales son esos alimentos que se preparan con el maíz y en festividades importantes, como la semana santa nos muestran la importancia que debe ser para el patiano consumir los derivados del maíz:

Canción: Festival gastronómico del maíz

Como buena campesina
Hoy me siento muy feliz
Porque estamos disfrutando
Los derivados del maíz

Todos todos sus productos
Son de sabor delicioso
Y para nuestro organismo
De valor muy provechoso

El que asista al festival
Comida y plata ahorra
Porque como Birimbi
Arepas y mazamorra

Que todos los campesinos
Cantemos en una voz
No cambiemos el maíz
Por el carísimo arroz

La gente que está en Patía
Esta toda muy contenta
Porque rescato una comida
Que es barata y alimenta
La semana santa antigua
Preparaban con esmero
Haciendo los envueltos
Arepas y cuaresmeros

Ya lo teníamos pensado
El festival de maíz
Pues ASPROME lo inicio
Por un futuro feliz

Todos los campesinos
Queremos agradecer
A don Gonzalo Cardona
El modo de proceder

El Patía debe entender
Que el cultivo del maíz
Es un precioso alimento
Para así sobrevivir.³²

Autoría: Teolinda Torres, Cantaora del Patía (Q.E.P.D)

Con la canción anterior notamos que hablan de ASPROME, es una entidad construida con nueve organizaciones campesinas e indígenas de zonas apartadas del sur-occidente de Colombia. Las cantaoras también suelen dar agradecimientos en sus canciones y destacar la ayuda de personas o entidades que contribuyen con el progreso del municipio y obviamente la labor de quienes realizan esos trabajos.

³² Luz Stella Cataño, “Lágrimas, cantos, bailes y algo más...”, 81.

También podemos notar que hablan del Birimbí, que es una bebida típica del Cauca, su origen no es patiano, pero es muy común que esta bebida se prepare para alguna festividad especial, y tienen su propia manera de prepararlo y es diferente a otras comunidades del Cauca, generalmente dejan el agua de maíz por tres días y utilizan colador a diferencia de como se hace en el Patía:

...molía el maíz, bien molido en la piedra lo lava bien lavadito, le saca todo el afrecho, y lo deja asentar, luego le saca el agüita clara porque eso es como un almidón, le saca uno el agüita de encima y lo deja de un día para otro y al otro día le saca esa agüita y le echa otra agua y le deja asentar un poco como para que no quede agrio. Si quiere lo hace sin la leche y se le agrega clavos de olor, canela, y panela, luego se cocina hasta que este espeso, hasta que de el punto.³³

Todas estas especificaciones de que ingredientes se necesitan y como se preparan las comidas en el Patía las podemos encontrar en la investigación de Adolfo Albán que profundiza el tema gastronómico, y aunque no haya más canciones de bambuco patiano homenajeando la comida del Patía, encontramos a través del festival del bambuco patiano la preparación de estas comidas.

Es de gran trabajo utilizar la música como un mecanismo de enseñanza que no solo será escuchado por los mismos patianos, sino por foráneos. Cada canción tiene una razón de ser y siempre va estar vinculada con algún aspecto de la vida del patiano, en la parte gastronómica tenemos estas dos canciones que hacen referencia a la bebida creada por ellos y de un alimento que los viene acompañado desde que pisaron ese territorio y que lo han hecho parte de sus vidas ya que a base de este alimento se hacen comidas que forman parte de su dieta alimenticia como la mazamorra, que también se prepara en otras partes, pero en Patía siempre va tener algo particular como el resto de las comidas.

La comunidad del Patía se caracteriza por personas muy unidas, por eso sus manifestaciones culturales también están articuladas, actualmente la gastronomía patiana sobresale especialmente en festividades y conmemoraciones como la semana santa. La parte religiosa es muy importante para los patianos en el proceso de recuperación de su

³³ Adolfo Albán, “Sabor, poder y saber...”, 238.

identidad, desde la época de la colonia cuando estaban adaptando sus creencias religiosas africanas con la opresión española en territorio americano.

Religiosidad: Este aspecto de la vida del patiano abarca la parte espiritual, este factor es muy importante porque aquí es el comienzo tanto del Bambuco Patiano como la resistencia de los esclavos hacia la sociedad mayor, los rezanderos eran los encargados de llevar acabo los funerales para niños, adultos, y también de amenizar los cantos en la iglesia.

Nuestras voces se alzaron a través de cantos para mantener nuestra comunicación con nuestros ancestros, y así guiarnos para no dejar morir nuestro pensamiento y poder expresar sin temores nuestros conocimientos, vivencias, dolores, lamentos y sueños de libertad. Para nosotros los y las afrodescendientes, eran de especial importancia los cantos que se hacían durante los rituales entonados por nuestras mayores y mayores, utilizados en algunas ceremonias religiosas como matrimonios y ceremonias fúnebres.³⁴

Con el anterior relato damos inicio a la experiencia religiosa de los patianos donde encontramos un sinnúmero de prácticas. Cuando los africanos llegaron a América la religión católica fue uno de los métodos de adoctrinamiento, como hemos visto anteriormente la iglesia católica se encargó de reprimir sus actividades religiosas argumentando que eran profanas ya que sabían que para los esclavos esas creencias religiosas traídas desde su lugar de origen les ayudaban a mantener comunicación entre ellos.

Los esclavos africanos y sus descendientes se reinventaron la vida en situaciones totalmente ajenas a las de sus territorios originarios, la religión fue ese eje principal de resistencia un claro ejemplo, es en las ceremonias fúnebres en el litoral pacífico, las comunidades negras tienen la particularidad de llevarlas a cabo de manera muy distinta al resto de las comunidades:

El velorio no es entonces una muestra de dolor solemne, sino una celebración con cantos, juegos, episodios narrativos, libaciones y cierta alegría latente, para exaltar la grata memoria del personaje fallecido. El sincretismo religioso hace

³⁴ Ana Amelia Caicedo, entrevista.

esfumar un tanto las naciones convencionales del cielo e infierno, o del demonio que castiga a los males, y las remplace por un concepto de supervivencia mucho más funcional y apropiado a la conservación de las tradiciones del grupo social.³⁵

El papel de los rezanderos fue la primero que las cantaoras decidieron recuperar, anteriormente en el Patía había muchos rezanderos que también cantaban y coordinaban los funerales, ellas dicen que la parte espiritual estaba supremamente perdida y que la han ido recuperando a través del canto por eso tienen muchos alabaos, que se cantan mayormente en la iglesia y en sepelios, las cantaoras tienen un CD completo de alabaos, esto es sinónimo de la concentración que se le dio a la parte religiosa.

Hablando con la coordinadora de las cantaoras, la señora Ana Amelia me conto que siempre el bambuco estuvo presente en el Patía y que en la historia se ve con el general Paris y Francisco de Paula Santander hablan del bambuco en el Cauca, en la cita anteriormente mencionada, pero que el bambuco patiano al no ser algo innovador, sino música de percusión y violín desapareció, ese trabajo de posicionamiento que hay que hacer es lo que las cantaoras quieren y han venido haciendo, ahora hay una escuela de violines en Patía, en el Tuno y en el Bordo, donde a los jóvenes se les enseña del Bambuco Patiano.

En la parte religiosa se trabajó primero fue la fúnebre, había muchas personas que les gustaba cerrar en los velorios, en las novenas, cada que muere una persona son 9 días de rezo, las cantaoras son las encargadas, cada que muere una persona lo hacen. ¿Con que fin? Para que el alma del difunto pueda descansar en paz y en el sentido pedagógico para que las nuevas generaciones observen y conozcan lo que se hace, esto no solo se hace con allegados, sino con todas las personas que decidan enterrar al difunto (a) en el Patía. Ana Amelia habla de la importancia de la presencia de los niños, así no presten mucha atención, pero que se acostumbren a ver los actos fúnebres hasta lograr el interés y sea practicado de la misma manera. Hay dos tipos de funerales: Arrullos para los niños y Alabaos para personas adultas.

³⁵ Juan Sebastián Ochoa Escobar, Carolina Santamaría Delgado y Manuel Sevilla Peñuela, *Músicas prácticas sonoras en el pacífico afrocolombiano*, (Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2010), 43.

Muerte de los niños: Bunde o arrullos son los cantos acompañados en los funerales con bailes que se realizaban para los menores de 12 años, actualmente es para menores de 7 años a quienes se les denominan Angelitos por considerar que su tiempo de vida ha sido corto y que es una criatura libre de pecado, un alma pura que no pecaron al menos conscientemente, no hay que despedirlos con tristeza ya que se van al cielo, y si se les llora no se pueden marchar y quedan en un punto medio que es el limbo.

Nuestros difuntos nosotros los recordamos, los respetamos y los veneramos con cantos fúnebres, que hace que nosotros después de la muerte nos unamos también a ellos, pero en cambio a los niños cantamos y bailamos porque ellos son ángeles, porque ellos ya están en el cielo y nosotros no debemos llorar por ellos sino que debemos estar alegres porque si lloramos no trascienden, van a un punto intermedio entre el cielo y la tierra que se llama limbo, por eso nuestros niños son bailados especialmente por los padrinos y los amigos, menos por los padres.³⁶

Los funerales de los angelitos tienen su proceso como todo acontecimiento en el Patía, requieren un poco más de trabajo ya que se debe de contar con la participación y coordinación de niños y adultos, se hacen artesanías para la decoración del funeral, las vestimentas para los niños y adultos, en este caso el de las cantaoras y sus padrinos es un ambiente colorido, para el ojo extranjero no representa un funeral típico, porque no es sinónimo de tristeza y no hay rezos, sino cantos y baile.

La preparación de los cuerpos de los niños denominados angelitos presenta grandes diferencias frente a la preparación de los cuerpos de los adultos, a los niños hay que mostrarlos como ángeles, por lo tanto, hay que hacerles una corona en papel block de igual manera se les hacen las alas para darle la figura de ángel, y de camino al cementerio es dirigido por sus padrinos con su baile y canto respectivo.

Los arrullos que hacen parte del bambuco patiano sirven como medio de comunicación entre los patianos y ese ser superior para que el angelito llegue a su destino:

³⁶ Juan Carlos Diaz y Sandra L. Escobar «Bambuco Patiano-Bambuco Negro», documental rodado en 2003, video en YouTube, 25:08, <http://youtu.be/bPGLyxOPx80> (Consultado el 2 de agosto de 2018).

Ro ro mi niño
Ro ro mi niño Dios (coro)
Tu madrina y tu padrino
Que te echen la bendición
Que te echen bien echada,
Que te llegue al corazón (bis)

A los ángeles del cielo (bis)
Esto les vengo a pedir,
Una pluma de sus alas
Para poder escribir.

Niño lindo, niño bello (bis)
Niño paronde te vas (bis)
Niño si te vas al cielo (bis)
No te vas a demorar (bis)

Los ángeles en el cielo
Todos te están esperando,
Para que formen tu coro
Y alaben todos a Dios.

A los ángeles del cielo
Les quiero recordar,
Una pluma de sus alas
Para allá poder volar.

Arrurrú mi niño (bis)
Niño de mi corazón
Tu padrino y tu madrina
Que te echen la bendición

Que te echen bien echada
Y te llegue al corazón.

Autores: Cantaoras del Patía

Muerte de personas adultas: Los “alabaos”, son las músicas autóctonas del dolor que las comunidades negras de Colombia interpretan en sus funerales, entierros y novenas. Cada comunidad tiene su particularidad, en el Patía de manera jocosa les cantan a sus muertos y cuentan cómo es esa experiencia del velorio.

A diferencia de los entierros de los angelitos a las personas adultas si se les reza y después de su entierro por nueve días se les sigue rezando, y está permitido que se les llore, también es un ambiente de gozo por así decirlo ya que se practican juegos como el domino, las personas toman licor y el compartimiento de las anécdotas del difunto, también se le decora en el velorio con una corona de flores, velas y santos.

Aunque actualmente han ido reemplazando estos canticos por música popular que le gustaba al difunto, pero este es uno de los alabaos que siempre se canta:

LICENCIA

Licencia le pido a Dios (bis)
Y a la virgen Soberana,
Para saber de qué modo (bis)
Se aparta el cuerpo del alma

Al cuerpo le hablo primero (bis)
Todo bañado de lágrimas,
Al cuerpo le hablo primero (bis)
Que ya es tiempo y Dios me llama.

Quédate cuerpo traidor (bis)
Quédate para la tierra
Que yo me voy a pagar (bis)
Lo que vos has hecho en ella.

Ya me bajan de la cama (bis)
Ya me empiezan a bañar
Con lágrimas y sollozos (bis)
Me empiezan a amortajar.

La noche de mi velorio (bis)
Todos juntos estarán (bis)
Unos estarán llorando (bis)
Y otros estarán riendo (bis)

Y los que están riendo (bis)
Esos serán los extraños (bis)
Porque esos que están llorando (bis)
Serán mis hijos y hermanos (bis)

Tengan cuidado señores (bis)
Y no se crean tan ufanos (bis)
Que estoy representando (bis)
Lo que somos los humanos (bis)
Autoras: Cantaoras del Patía.

Matrimonio y relaciones de pareja: En el Patía suele ser muy común que las parejas tengan algún parentesco, como ser primos lejanos y es que anteriormente las parejas tenían hasta doce hijos, eran familias muy extensas y acostumbraban emparejarse entre ellos.

La tendencia a construir alrededor de platanar una familia extensa, matrilocal, resultado del ejercicio de la monogamia serial que sería vista por las autoridades españolas como concubinato y promiscuidad permanentes,³⁷

Hasta los años noventa era muy común que las familias tuvieran más de cinco hijos, en la actualidad las familias se restringen a tres hijos, hasta uno. Los pensamientos de familia extensa han ido disminuyendo por la situación económica y los jóvenes actualmente piensan en su formación profesional e irse a vivir a las ciudades en busca de un mejor futuro económico, también por lo cual actualmente no se emparejan con personas del Patía.

Anteriormente cuando las parejas en el Patía se casaban seguían un ritual religioso, actualmente ese ritual ya no se practica, actualmente se realiza la boda en la iglesia del pueblo y la fiesta se ameniza con bambuco y los cantos de las Cantaoras.

Después de efectuarse la ceremonia religiosa, los novios llegaban a la casa paterna acompañados de padrinos y amigos en gran cabalgata y en el patio se extendía una estera para que se arrodillaran y escucharan consejos a través del canto denominado [...]³⁸

Ese canto es el Pajarillo, donde describen como es la vida después del matrimonio y de lo valioso que es ser soltero (a), pero todo esto es de manera divertida porque la comunidad patiana tiene como objetivo la conformación de la familia, pero sin desconocer las dificultades que tienen los matrimonios:

Canción: El Pajarillo

Ay pajarillo zambo
Anoche ‘onde dormirías (bis)
Debajo del limón verde
Donde el agua no corria (bis)
Trala la la (coro)

³⁷ Francisco Zuluaga, “Guerrilla y sociedad en el Patía...”, 53.

³⁸ Luz Stella Cataño, “Lágrimas, cantos, bailes y algo más...”, 24.

Donde el agua no corria
Que alegre que esta la novia
Más alegre que una pascua (bis)
Más alegre se pondrá
Cuando esté llevando guasca (bis)
Tra la la la (coro)
Cuando esté llevando guasca (bis)

Que alegre que esta la novia
La noche en su casorio (bis)
Con un ojo llorando
Con el otro mirando al novio (bis)
Trala la la (coro)
Con el otro mirando al novio (bis)

Si el que casa supiera
La libertad cuánto vale (bis)
Perdonaría esos tres días
De música, plaza y baile (bis)
Tra la la (coro)
De música, plaza y baile (bis)

El que cocina con tusa
Cocina es a fuego lento (bis)
El que se casa se jode
Y vive lleno de tormento (bis)

Yo creí que el casamiento
Era flor que florecía (bis)
Es verdad que si florece

Pero los primeros días (bis)

Tra la la (coro)

Pero los primeros días (bis)

Cuando a ti te estén poniendo

Flores en el pañuelón (bis)

A mí me estarán llevando

Los amigos al pantión (bis)

Eso dicen las casadas

Cuando quieren chalaniar (bis)

Si yo soltera me viera

No me volvería a casar (bis)

Tra la la (coro)

No me volvería a casar (bis).

Autores: Las Cantaoras del Patía.

En la canción anterior se habla de chalaniar, en el Patía quiere decir cuando las personas hablan mentiras o es un charlatán. La tradición oral en el Patía no solo se manifiesta con testimonios y las canciones, sino con las coplas que también sirven para las letras de las canciones

1.8 Las Coplas

El canto y el baile van unificados en sus creencias religiosas, al igual que las coplas que también hacen parte de la tradición oral. Hortensia Alaix de Valencia, ha sido una de las autoras que exhaustivamente se han encargado de la parte cultural del Patía con sus investigaciones con el objetivo de difundir conocimientos y experiencias a las nuevas generaciones.

Hortensia Alaix nos habla en su libro de Literatura popular³⁹ como se ha ido construyendo la tradición oral en el Valle del Patía, y como las cantaoras del Patía son las máximas exponentes a través de las letras de sus canciones, ya que con las coplas hacen lo mismo y lo asegura una de sus cantaoras Elvia María Caicedo: «Escribir porque la copla me fascina yo cuento y escribo en las coplas todo lo que siento y lo que veo».

Tanto las coplas como las canciones son producto de la cotidianidad del Patía en donde ambas manifestaciones son parte fundamental de sus festividades, y que por ende no pueden faltar, han sido entretenimiento y los jóvenes gozan al poner en práctica su creatividad.

El garrapatero (copla)

Por las calles del Patía
corre mucha agua jabón,
por delante buena cara
por detrás murmuración.
Venimos del Patía
y somos patianos,
si nos vienen a pegar
nosotros también pegamos.

Por un blanco doy mis ojos,
por un indio un millón,
por un negro doy mi alma,
mi vida y mi corazón.

En el pueblo del Patía
un negro me desafía,
el cuerpo me hará pedazos
pero la zambita es mía.

³⁹Hortensia Alaix de Valencia, Literatura Popular: tradición oral en la localidad de el Patía, Cauca. (Bogotá: Colcultura, 1995).

En el pueblo del Patía
las muchachas bailan bien,
pero tienen un defecto
que se ríen de todo el que ven.

Cuando se apartan las nubes
todos decimos verano,
debemos tener en cuenta
que somos descendiente africano.

Las coplas suelen ser contadas con cierto sentido satírico y picardía, la copla anterior se llama El garrapatero y en el Patía se presenta como despulgador de las reses, pues les quita las garrapatas a los animales, limpia al ganado. La copla También hace referencia al Patía y es que esa es la ideología del bambuco patiano, cantar y hablar de cosas relacionadas a su pueblo y de cómo es el comportamiento común de sus habitantes, siempre recalcando sus raíces africanas.

Anteriormente había muchos patianos que sabían hacer buenas coplas, composiciones musicales y que con el tiempo fueron falleciendo, ello son los héroes culturales, que forman parte de la historia del municipio, a través de la tradición oral es que las nuevas generaciones se han podido dar cuenta que en el Patía de antes la magia era el medio por el cual la persona “empautada” se podía ganar el respeto y ser reconocido, tocar bien un instrumento o saber montar bien a caballo, todas esas cosas formaban parte de esas características que le daban valor a las personas.

La magia es otro factor que diferencian al Patía del resto de comunidades y como sus referentes no necesariamente tienen que ser un líder político, sino una persona “empautada” que veremos en el segundo capítulo ya que su relación es directamente con los instrumentos musicales, y esto también lo cuentan en sus coplas.

1.9 Sistema musical del Bambuco Patiano.

El bambuco patiano es un sistema musical que abarca canto, baile, composición y dramatización. Las composiciones se expresan con cantos relacionados sobre la cotidianidad de sus vidas y en algunos casos de manera jocosa y con sátiras. No solo las cantaoras practican el bambuco, pero sin duda son las más relevantes, también está la agrupación Son del Tunero de la vereda El Tunero, que practican un bambuco más popular y no tan apegados a su cotidianidad, pero es una agrupación también de campesinos que han ido recuperando esos sonidos y letras patianas de antes, y que también están conformados por un cuerpo familiar. Las agrupaciones patianas suelen distinguirse porque siguen ese patrón musical que las caracteriza:

Métricamente, el bambuco patiano se caracteriza por utilizar la medida de 6/8, es decir dos tiempos de subdivisión ternaria igual que a nivel rítmico melódico. La tambora combina las métricas de 3/4 y 6/8; algunos bambucos difieren en la acentuación de las tamboras, unos son interpretados en tendencias percutivas de acentuar en su estructura base en silencio de corchea, y la otra acentúa en la quinta corchea, tiene una mayor inclinación al bambuco viejo o currulao. Puede ser que el tercer tipo de bambuco patiano sea porque precisamente en 1930 sucede un fenómeno político que viene a transformar todo un sistema cultural y social en esta región sur colombiana.⁴⁰

El Bambuco Patiano se divide en bambuco *paseo* y bambuco *volteo*, que son dos clases de bambuco de antes. El bambuco *paseo* es más suave la música, el bambuco *volteo* es más arrebatado, como dicen ellos es decir con más movimiento. Estas clases de bambuco ya no se practican, con el tiempo han ido surgiendo más tonos y acordes por lo tanto nuevas definiciones, actualmente hay tres tipos de Bambuco Patiano.

El bambuco Patiano cuenta con tres tonalidades: el primero es tonal y se mueve en modo menor con acordes de tónica y dominante con séptima, esto es para los bambucos tradicionales. El segundo tipo es tonal modulante de menor a mayor, este es para los

⁴⁰Ochoa, Santamaría y Sevilla, “Músicas prácticas sonoras...”, 165.

bambucos que fueron modernizándose con la influencia de la música disco. El tercer tipo de bambuco patiano es tonal modulante, para los bambucos con influencia urbana.

La geografía del Patía y poca difusión no lo han ayudado hacerse igual o más sonoro que otros bambucos y aunque siguen resistiendo para que no se pierda, un factor muy importante que les ha ayudado a mantenerse es la danza, ya que es el medio de difusión más notable de este género musical, es que ha contado con más innovaciones y participación de las personas. La danza es una manifestación cultural donde se encuentra conocimientos de los pueblos tanto del pasado como el presente, es donde encontraremos actualmente el proceso de resistencia más activo, podemos ver más versatilidad en los bambucos.

CAPÍTULO 2

DANZA E INSTRUMENTOS DEL BAMBUCO PATIANO.

2.1 Danza del Bambuco en Colombia.

Hay que insistir en la importancia de la danza en la configuración de la música tradicional. Tanto por el origen de ambas, por los movimientos básicos de la primera que a cada paso nos indica sus progenitoras (¿Quién no asocia bambuco y currulao como baile de pareja?), como por las circunstancias en que se suceden una y otra en un lazo inseparable. Música y danza son elementos de un conjunto cultural, caracterizado por relaciones dinámicas y mutuas influencias entre sus partes, conjunto que a su vez responde a propósitos de naturaleza comunitaria.⁴¹

Cuando se habla del bambuco generalmente suelen pensar o referirse que es él que se practica en la zona andina, el cual goza con un reinado Nacional del Bambuco y muestra internacional del folclor, y que se lleva a cabo en departamento del Huila, pero también hay más departamentos que tienen sus respectivas actividades culturales del bambuco.

En este segundo capítulo inicialmente hablo de los géneros musicales que se derivan del bambuco viejo, estos bambucos abarcan los departamentos de Cundinamarca, Tolima, Huila que están ubicados en la región andina y los departamentos de Nariño y Cauca que están ubicados entre la región andina y pacífica, y que el bambuco que se practica en el Cauca tiene más influencia de la región pacífica que andina.

No hay un bambuco único, cada uno de estos lugares donde se practica tiene esa parte de la cultura campesina con orígenes y costumbres diferentes que les da esa identidad, pero guardan esa similitud ese hilo conductor por el cual se les denomina como Bambuco, primeramente, se desprenden de ese bambuco viejo del cauca, ciertos instrumentos musicales que no pueden faltar en un bambuco, el ritmo musical, sus letras campesinas, y su baile de conquista.

⁴¹ Roberto Burgos, “Rutas de libertad 500 años de travesía...”, 388.

Muchos expertos concuerdan que ya no hay cantantes de bambuco como antes, en la actualidad los pasos de baile del bambuco andino son el mayor atractivo ya que ha tenido más relevancia por los concursos del baile y han ido agregándole más pasos.

Estos departamentos tomaron ese bambuco viejo y lo adaptaron a sus condiciones climáticas, a los instrumentos más populares de su departamento, lo mismo que su vestuario. Por eso no se debe creer que estos bambucos son iguales o que el bambuco patiano se desprende del bambuco andino porque es quien goza de más popularidad.

El Bambuco cundinamarqués también conocido como bambuco “tradicional” es de carácter amoroso, la danza la conquista viene por parte del hombre mientras la mujer se muestra esquiva, y cuando el hombre se da por vencido y quiere retirarse pues la mujer accede y lo sigue para que el inicie la conquista nuevamente.

Foto 3: Traje del bambuco Cundinamarqués.



Fuente: Patronato Colombiano de Artes y Ciencias,
Manual de danzas folclóricas
de la zona andina de Colombia,
(Bogotá: Colegio Máximo de las Academias Colombianas, 2009), 56.

Sus principales figuras de esta parte de la danza son las de codo con codo, manos en jarras y espalda con espalda. Efectuada la reconciliación, el hombre se desata del cuello un gran pañuelo raboegallo, para ofrecerlo a su compañera como símbolo de compromiso. Finalmente hinca caballerosamente la rodilla en tierra y ella toma una punta del pañuelo para trenzarlo y destrenzarlo con graciosas vueltas que coinciden con los postreros compases del bambuco.⁴²

El vestuario de este baile es cubriendo casi la totalidad del cuerpo y el accesorio importante con el que se lleva a cabo este baile es con el pañuelo que también se le dice raboegallo, y el hombre lo lleva en el cuello, la característica principal de esta danza es el pañuelo que se utiliza para trenzarlo, en el bambuco patiano no se practica eso.

Instrumentos: la base aquí son los instrumentos de percusión y cuerda, el tiple que es un instrumento de cuerdas, el requinto que es similar a la guitarra que también se utiliza, la bandola que es un instrumento de cuerda, la flauta, y la lira.

El Rajaleña, es un bambuco de los departamentos del Tolima y Huila, se caracteriza por su entonación de coplas que son burlonas, satíricas y hasta pornográficas. Se dice que su origen viene de rajar leña un trabajo para el consumo de la cocina, otros que viene de rajar, pero de la humanidad, donde se enfrentan con el compañero sacando a relucir temas personales.

Este bambuco se caracteriza por ser autentico ya que no contiene mezclas, un bambuco crudo sin mayores connotaciones musicales, y aunque se ha expandido en sus respectivos departamentos se dice que el Rajaleña autentico se encuentran en las regiones montañosas porque trasmite ese estilo de vida campesino. En la actualidad sigue siendo una práctica de los campesinos después de trabajo.

⁴² Patronato Colombiano de Artes y Ciencias, “Manual de danzas...”, 57.

Foto 4: Traje típico para bailar bambuco del Tolima y el Huila



Fuente: Marulanda, Folklore y cultura general, 209.

En cuanto al baile tiene la misma similitud que los demás bambucos, el del coqueteo en parejas, pero donde el hombre es agresivo en sus intenciones de conquista y la mujer lo esquiva con picardía.

No hay información clara que permita concluir, si este ritmo se dio o se da como baile o como danza bajo el nombre de rajaleña. Parece ser que se trata del mismo bambuco viejo o lo que hoy se conoce como Sanjuanero.⁴³

Los instrumentos son el carángano es el más típico, tiene un nombre propio: la 'cucamba', también está la puerca, el cucho, las flautas, la tambora, la esterilla, el requinto o el tiple. Y en su vestuario son prendas representativas del Tolima o el Huila.

⁴³ Alberto Londoño, Danzas colombianas, (Medellín: Editorial universidad de Antioquia, 1988), 75.

El Sanjuanero, es un bambuco principalmente perteneciente al departamento del Tolima, también se le conoce como el idilio campesino del Tolima, y es de los más populares en Colombia, tienen las fiestas de San Juan y San Pedro que se realizan en el mes de junio cada año, donde se hacen múltiples actividades, pero donde predomina el Sanjuanero.

Guillermo Abadía, opina que debe considerarse como bambuco, con influencia rítmica de los llanos orientales, aunque presenta diferencias muy marcadas con el “joropo” aires característicos (o “tonada típica”) de la citada región. El acompañamiento instrumental es el mismo utilizado para el “rajaleña”, pero la efusión del canto, a través de las coplas y un mayor despliegue de intenciones festivas, le dan al “sanjuanero” un sabor propio...⁴⁴

La parte instrumental del Sanjuanero es la misma que se utiliza para el Rajaleña, y como sabemos este género musical también suele ser referenciado con el nombre de bambuco viejo por sus similitudes.

En la coreografía la temática sigue siendo la misma, la conquista del hombre hacia la mujer, pero con la particularidad que predomina la abundancia de cruces y vueltas, haciéndolo un baile muy vistoso. El Sanjuanero es el bambuco que más modificaciones le han hecho y en especial a la danza donde podemos ver la invitación, los ochos, los coqueteos, la arrodillada, la levantada de pie, la arrastrada del ala, y la salida al final.

El Sanjuanero como danza del bambuco es el que goza de más reconocimiento popular y a diferencia del bambuco patiano no tiene movimientos tan rápidos.

Instrumentos: la flauta traversa, el chuco, el carángano, el tiple, la guitarra, la traversa, el cien pies, la esterilla, y el quiribillo.

En el Huila también hay un género denominado el sanjuanero, se diferencia del tolimente que este elimina el paso tradicional, y musicalmente suena un poco diferente, al sanjuanero también le dicen bambuco viejo.

⁴⁴ Marulanda, Folklore y cultura general, 84.

La Guaneña, en el ámbito del folclor esta es una de las danzas principales del departamento de Nariño, también se le conoce como bambuco nariñense, y su danza tiene la misma temática que el bambuco viejo que es la conquista de la mujer por parte del hombre y se utiliza el pañuelo para seguir el ritmo, pero con pasos muy suaves.

De su origen se dice que es de carácter amoroso, también es considerado bambuco guerrero porque hizo parte de la música en las tropas del ejército.

Foto 5: Traje típico para bailar La Guaneña



Fuente: Cielo Patricia Escobar Zamora, Danzas Folclóricas Colombianas, guía práctica para la enseñanza y aprendizaje. (Bogotá: Cooperativa editorial Magisterio, 2000), 110.

En la coreografía el paso principal es el galope mientras va en conquista de la mujer. y los instrumentos que se utilizan son: guitarra, maracas, requinto, acordeón, guacharaca, flauta de millo (el instrumento que tiene el hombre en la ilustración) y la tambora.

El ritmo de acompañamiento se hace a menudo utilizando el bambuco caucano, pero también se baila con el “sanjuanito”. El origen de la coreografía y del tema no parece hallarse dentro del país sino en los repertorios del Ecuador donde ofrece numerosas variantes... Se denominaron “Guaneñas” las mujeres del

pueblo que acompañaron a las tropas... y de las cuales “quedo la tradición de su canto y de sus bailes” el canto es picaresco y anecdótico.⁴⁵

Estos bambucos tienen la similitud de que su danza gira en torno a la conquista del hombre hacia la mujer, y se diferencian de los pasos con los que se realiza esa conquista coreográfica unos más suaves o agresivos, y el pañuelo es un accesorio muy importante para llevar a cabo estas danzas. Todo depende de la zona a la que pertenezca cada género, pero al ser variantes del bambuco viejo o también conocido como caucano, han combinado pasos del bambuco cundinamarqués, para bailar y tocar.

2.2 Danza del bambuco patiano.

Así como el canto ha venido acompañando a las comunidades y ha servido como medio de expresión, comunicación y ha sido parte de la configuración de la música, la danza también es un factor importante. Algunos musicólogos aseguran que la danza es el primer idioma u herramienta de comunicación y expresión que tuvieron los negros esclavos en América.

Al no tener el mismo idioma para poderse comunicar, la danza fue el medio para compenetrarse, y es una manera más simple de poder mantener sus expresiones culturales, en la actualidad varias comunidades que han persistido en mantener su folclor musical, lo han hecho a través de la danza, y el Patía no ha sido la excepción, el bambuco patiano se ha mantenido con sus canciones de antes y el folclor coreográfico que es al que se le implementa cosas nuevas, como juegos coreográficos para los niños que están aprendiendo, accesorios que conforman el baile como el jarrón en la cabeza, y el traje típico que también se va renovando.

Los patianos atribuyen el origen de su danza a su espíritu de lucha, a las técnicas de combate de la esgrima, de allí vienen las poses y posturas de la danza. También se dice que es música de guerra ya que se proliferó en la época de la independencia, los negros patianos que acompañaron al ejército se encargaron de practicar y llevar el bambuco patiano a varios lugares de Colombia.

⁴⁵ Marulanda, Folklore y cultura general, 123.

El norte del Cauca y el Patía, al sur de Cali, fueron epicentros de grandes haciendas agrícolas y ganaderas que sirvieron también de escenarios para las rebeliones inagotables y para construir poblados de resistencia. Pero la vida generó algunos frutos en reconocimiento a la lucha: los patianos son recordados como indómitas esgrimistas en las luchas de independencia y los nortecaucanos fueron dueños orgullosos de sus pequeñas fincas...⁴⁶

Ellos no fueron solo buenos esgrimistas sino macheteros, el trabajo en el campo requería de esa habilidad, también lo vieron como medio de defensa esos esclavos que querían escapar y especialmente cuando hicieron parte de las filas libertarias, no solo el canto del bambuco ha sido sinónimo de resistencia, también la danza se originó como manifestación de rebelión, hoy en día esa expresión de rebelión queda como exhibición de lo que se hacía antes, la danza gira entorno a la conquista de la pareja:

El combate o la lucha guerrera. Tan cara a África, tiene expresiones en las danzas del Patía, Norte del Cauca, que rememoran a los macheteros, famosos en las guerras de independencia y en las guerras civiles. En el pacífico, los esgrimistas (hoy extinguidos) exhibieron un arte guerrero que poco a poco, en la danza, se resuelve en jocosidad después de disputar por las mujeres.⁴⁷

El bambuco patiano se convierte así en una estrategia para conservar algunas de las prácticas culturales como el esgrima que queda como exhibición en la danza, también ha marcado su diferencia en cuanto al vestuario del bambuco andino, según sus practicantes esto se debe por la influencia del clima, ya que no es lo mismo bailar bambuco en clima cálido como el Patía que en ciertas zonas frías de la región andina, pues la mayoría de negros en Colombia se alojaron en las zonas cálidas y el Patía un municipio en su mayoría de población negra:

El mismo calor hace que uno se mueva, el bambuco de acá se fue a los Andes y allá le dieron el ingrediente que necesita, el medio y toda la circunstancia lo hace así. Un ejemplo, uno del ejercito libertario bailando en Tunja no es lo

⁴⁶ Roberto Burgos, “Rutas de libertad 500 años de travesía...”, 235.

⁴⁷ Roberto Burgos, “Rutas de libertad 500 años de travesía...”, 332.

mismo que bailar acá, el calor lo hace mover, allá está cubierto entumido por eso el bambuco andino lo bailan con pañolones nosotros lo bailamos así el hombre algunas veces no se viste, (no utiliza ropa de la cintura hacia arriba) lo bailan como ellos vivían y el vestuario de los esclavos era así a sol y todo.⁴⁸

En el Patía por ser un lugar tan cálido, generalmente su clima está en los 30 grados o más, optan por vestuarios ligeros y telas frescas a la hora de diseñar sus trajes y pocos accesorios encima, para practicar el bambuco decidieron honrar a sus ancestros esclavos, los hombres andaban sin camisa por la comodidad de trabajar aparte de que no gozaban de tener diferentes mudas de ropa, el vestuario en la danza ha servido para representar a esos negros que después del trabajo se entretenían bailando.

En el vestuario de las mujeres se colocan una pañoleta blanca en la cabeza, la pañoleta es un accesorio muy común en las mujeres patianas sean o no practicantes del bambuco, se utiliza para cuidar el cabello del sol con el pasar del tiempo le han dado uso estético. Siempre han utilizado un vestido largo, pero le han cambiado el color de blanco a naranja, en ocasiones utilizan blusa y falda larga. Eligieron este color porque quisieron darle vida a su vestuario como dicen ellas, llamar la atención. Los hombres siguen manteniendo la camisa blanca de mangas largas, pantalón negro y sombrero.

En cuanto a la coreografía contamos con una primera descripción del viajero Édouard André en la época colonial nos dice:

Elige su bailadora, se echa la ruana atrás, se cuelga un pañuelo de seda en el cuello, coge los picos, se pone en jarras y comienza la persecución. Digo persecución porque eso y nada más es el bambuco que he visto bailar. La bailadora retrocede, gira sobre si misma con los ojos modestamente bajos, balanceando los brazos y sin levantar apenas los pies del suelo: escapa sin cesar a los obsequios de su pareja, resistiendo a todas las seducciones que despliega ante ella. Ese manejo dura horas enteras, hasta que después de mil vueltas y revueltas, cae por fin bajo la fascinación de los ojos inexorables del bailador, quien entonces la coge en sus brazos rendida y palpitante la lleva a la sala

⁴⁸ Ana Amelia Caicedo, entrevista.

vecina, donde la esperan refrescos en forma de copas de aguardiente y cigarros de tabaco negro.⁴⁹

Con esta primera descripción podemos ver un bambuco patiano muy similar a los demás bambucos donde la temática central es la persecución del hombre hacia la mujer, pero realmente cuenta con más pasos de baile, en la descripción podemos resaltar los pasos muy suaves del bambuco patiano y depende del tipo de bambuco que se esté danzando, es decir, si hablamos del bambuco para los funerales de los angelitos donde la temática no es amorosa, es una danza donde especialmente los padrinos toman la iniciativa ya que los padres no danzan.

Foto 6: Padrinos llevando al angelito hacia el cementerio



Fuente: Juan David Quintero, “Religiosidad afropatiana...”, 84.

En el funeral del angelito se baila toda la noche, los padrinos junto con los cantantes van entonando los arrullos danzando, con pasos muy suaves. La mujer agarra su falda y hace movimientos con ella de derecha a izquierda y la importancia radica en sus brazos abiertos hacia arriba simbolizando el paso del alma del angelito al cielo. Al día siguiente de camino al cementerio, la madrina con una batea en la cabeza va llevando al angelito cuando este es recién nacido, y si es más grande se lleva en su respectivo ataúd. Aquí podemos hablar de un bambuco *paseo* que se caracteriza por ser más suave la música.

⁴⁹ Saffray y André, “Geografía Pintoresca de Colombia...”, 76-77.

Los niños que participan en la danza suelen tener movimientos más alegres y rápidos, porque quizás no son muy conscientes de la pérdida y ven esta práctica como algo divertido, pero sin embargo siguen el compás de la danza, porque saben la importancia de seguir la práctica cultural ya que les han enseñado que seguir al pie de la letra la coreografía es uno de los mecanismos para mantener esa identidad cultural.

El bambuco que ejecutan para un matrimonio es muy alegre, donde utilizan los accesorios de la vestimenta como parte del juego coreográfico, donde practican el bambuco *volteo*. Y el bambuco recula que es el que se añadió en los últimos años, se baila hacia atrás, ambos bailan compitiendo para ver quien recula mejor.

El juego de la pañoleta y el sombrero: en el Patía también llevan a cabo el juego de la pañoleta, como pudimos ver en la zona andina con el bambuco Cundinamarqués, la mujer utiliza el pañuelo para trenzarlo dando vueltas, en el bambuco patiano la mujer lleva la pañoleta en la cadera y lo utiliza para agarrar al hombre por el cuello y no dejarlo ir, como significado de quien es ella que tiene el control, y el hombre jurga a no dejarse atrapar, y en caso de que lo atrapen pierde la apuesta.

Foto 7: Adultos danzando bambuco patiano



Fuente: Universidad Autónoma de Occidente de Cali. «Bambuco Patiano», documental rodado en 2010, video en YouTube, 27:17, <https://youtu.be/XGRFcpZGy10> (Consultado el 2 de agosto de 2018).

El hombre tiene como accesorio el sombrero y también lo utilizan en el juego coreográfico, pero más es el tiempo que lo lleva en la mano que en la cabeza, en cierta parte de la danza el hombre coloca el sombrero en el suelo para atraer a la mujer y ella comienza a poner el pie encima del sombrero para también atraer a el hombre y termina dando una vuelta encima del sombrero, mostrando control por encima de él.

Foto 8: Niños danzando bambuco patiano



Fuente: UNAD; Universidad Nacional Abierta y a Distancia, «Bambuco Patiano la música de nuestros campesinos del Cauca», documental rodado en 2014, video en YouTube, 24:40, <https://youtu.be/I971NfqU6hs> (Consultado el 2 de agosto de 2018).

Los profesores encargados de enseñar la danza no solo han venido trabajando con los niños en su tiempo libre, sino también dentro del colegio, el bambuco patiano hace parte del programa académico, la cantaora Ana Amelia es una profesora jubilada y en el tiempo que ejerció su profesión procuro la recuperación del bambuco dentro del colegio, fue nombrada rectora de la Institución Educativa Capitán Bermúdez, único centro educativo en el Patía y pueblos cercanos.

Como rectora Ana Amelia junto con el aval de la secretaria de educación tomo la decisión de cambiar el orden de la enseñanza de historia en el colegio, le dio importancia de conocer primero el continente africano para luego contar la historia de su municipio, las cantaoras

en su profesión como educadoras le han dado prioridad a los niños ya que ven en ellos la esperanza de que la tradición del bambuco no se pierda, y para fomentar la práctica del bambuco como danza aprovechan las fiestas de agosto para que las agrupaciones de todos los colegios del Valle del Patía participen en el concurso de danzas folclóricas.

Los niños de Patía no bailan otra cosa en las presentaciones del colegio, solamente música colombiana o guitarra, violines, tambores nada de champeta nada de reguetón, no porque no sea importante la otra música, sino para que conozcan la música de sus orígenes, porque primero hay que aprender lo nuestro para estudiar lo otro, porque si no conocemos nuestras raíces, nuestra cultura difícilmente conocemos otras o difícilmente valoramos lo que tenemos, lo más importante es creer en lo nuestro.⁵⁰

En ese aprendizaje de la danza del bambuco patiano los pasos se caracterizan por ser muy suaves, apenas se levanta los pies, sus practicantes dicen que se debe a que el patiano desde sus ancestros han sido muy trabajadores y cuando terminaban la jornada de trabajo les encantaba bailar bambuco porque es la manera que tenían para expresar su alegría y gozo, pero también terminaban muy cansados.

El bambuco patiano se baila en pareja, en grupo y en solitario, aquí el papel de la mujer vuelve a relucir, ya que han sido las encargadas de esa demostración de la danza y en especial en solitario donde se ha podido ver el proceso de antes y después.

Su danza ha venido incorporando movimientos que siguen siendo justificados como identitarios, ven en la danza un medio de expansión más rápido y de entretenimiento. Se puede decir que ha sido el factor del bambuco patiano que más ha evolucionado.

⁵⁰Ana Amelia Caicedo, entrevista.

Innovaciones en la danza del Bambuco Patiano: En el Bambuco patiano actualmente la innovación ha venido específicamente en la danza, se han incluido coreografías nuevas, y ciertos cambios en los vestuarios. Son del Tuno es una de las agrupaciones del Valle del Patía, perteneciente a la vereda el Tuno, está conformada solo por hombres y son familiares en su mayoría hermanos, su música también está incluida en el proceso de recuperación del bambuco patiano, destacan por ser una de las agrupaciones más activas y sacando nuevas canciones, precisamente ellos han incluido a una mujer en este proyecto de la danza como exhibición mientras ellos tocan y cantan.

Foto 9: Danza del jarrón en la cabeza en el bambuco patiano



Fuente: Villafañe Marta, Iglesia de San José (Popayán), 2010.

Esta coreografía es creada por la Bailarina Marta Villafañe, que también es hija de una de las cantaoras del Patía, María Villafañe (Q.E.P.D), consiste en que mientras ella danza agarrando su falda y dando vueltas, en su cabeza sostiene un jarrón u botella manteniendo el equilibrio sin dejarlo caer. Esto muestra el trabajo de las mujeres negras del Patía en cargar objetos sobre su cabeza, cuando las mujeres iban a trabajar al campo debían de traer

parte de la cosecha y utilizaban no solo sus brazos, sino una batea y se la colocaban en la cabeza para así traer de regreso todo lo que necesitaban, al igual cuando iban a lavar al río.

En esta danza el vestuario es blanco mostrando sencillez, un vestido largo sin mangas para que sus brazos tengan mejor movilidad y comodidad, un típico traje que nos muestra como la mujer patiana realizaba sus labores.

La mujer patiana ha sido destacada como aguerrida y muy trabajadora y con esta coreografía se muestra la destreza física en la habilidad de cargar cualquier objeto en su cabeza, por eso el bambuco no solo en la parte del canto sino en la danza evoca la vida de la mujer patiana.

En la imagen anterior que es cortesía de la bailarina Marta Villafañe, podemos ver la semejanza en el vestuario de la ilustración perteneciente al viajero Édouard André en 1875, al describir el baile del Bambuco Patiano en el Bordo, es una constante mantener el vestuario.

Fueron ellas quienes manteniéndose en ambientes más propicios que los del hombre, pudieron conservar los rasgos característicos de la economía, la organización social y el folclor, propios de los grupos étnicos de procedencia. Además, mediante la observación, remedo y burla de algunas danzas y comportamientos de los esclavistas, desarrollaron un sincretismo cultural. Fruto de ello son las jotas, contradanzas y danzas, que marcaron con su inconfundible ritmo y sabor musical, y que llenaron con las expresiones de su propia vida.⁵¹

La mujer patiana antes y ahora ha seguido tomando la iniciativa en la mayoría de los aspectos de la vida del patiano, se puede hablar de un matriarcado, pero sin desconocer el papel del hombre, donde la mujer precisamente procura ser la más trabajadora, organizada para tener a su esposo en las mejores condiciones. Actualmente ese matriarcado se ha reducido bastante, pero la mujer patiana sigue siendo muy trabajadora.

⁵¹ Astrid Ulloa, Contribución africana a la cultura de las Américas: memorias del coloquio contribución africana a la cultura de las Américas, (Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología, Colcultura, 1993), 90.

Hasta ahora solo se ha mencionado dos elementos que forman el bambuco como el canto con sus letras musicales y la danza donde ha sobresalido el papel de la mujer, pero hay otro elemento que también le da su identidad al bambuco patiano y lo hace diferente que son los instrumentos musicales, aquí el papel del hombre es muy importante ya que ha sido partícipe de anécdotas y protagonista de cuentos mágicos.

2.3 Instrumentos del bambuco patiano

Foto 10: Danza e instrumentos del bambuco patiano



Fuente: Saffray y André, “Geografía Pintoresca de Colombia...”, 77.

Esta ilustración perteneciente al viajero Édouard André, que para 1875 fue el encargado en llevar a cabo la misión sobre la botánica en América del Sur (Colombia y Ecuador), y aunque siendo su especialidad la jardinería, amplió su colección haciendo dibujos de arqueología y paisajes, fue donde logro ver y describir el baile del Bambuco Patiano en el Bordo:

Los ejecutantes (de la orquesta) son seis, sentados al fondo del local sobre un banco rustico. El primero toca el tiple o la bandurria, del tamaño de media sandia, cuyo instrumento hace las veces de primer violín. A su lado se sienta el maraco, compuesto de dos calabazas con ango de palo y llenas de semillas

negras de achila; este instrumento se toca agitándolo como los antiguos chonescos o camanillas. Siguen dos guitarras o vihuelas segundas de la misma forma que la primera, pero cuatro veces mayores, las cuales remplazan el violín segundo y al violoncello. Viene a continuación el tambor, equivalente al bombo, que descansa horizontalmente en el suelo y es sacudido a fuerza de brazos con una baqueta forrada de piel. Por último, el cununo desempeña el oficio de tamboril y pandereta, siendo un instrumento muy parecido un enorme pote de confituras tapado con su papel, el cual se toca con los dedos, las uñas, el piño, los codos y las rodillas. El efecto de esta orquesta medio salvaje es de todo punto indescriptible...⁵²

En la referencia anterior podemos ver una descripción sobre los instrumentos que se utilizaban para llevar a cabo el bambuco en ese entonces, E. André fue un observador muy cercano a este baile que analizo cada instrumento hasta el punto de buscarles equivalencia.

Los instrumentos musicales que hacen parte del bambuco patiano no son autóctonos de su municipio, pero sí de su región con antecedentes del continente africano y la mezcla de los instrumentos europeos. Con el tiempo se han ido incorporando y remplazando algunos instrumentos, están clasificados en membranófonos que son los diversos tambores, los cordófonos que son los que producen sonido a través de las cuerdas, y los idiófonos que son los que generan sonido de diversas maneras como el golpe, el sacudimiento y la frotación.

- Cuno o Cununo (autóctono de Colombia)
- Tiple (autóctono de Colombia)
- Guasá (autóctono de Colombia)
- Bombo o Tambora (instrumento europeo)
- Brujo o Bandolín rustico (instrumento europeo adaptado)
- Violín (instrumento europeo)
- Guitarra (instrumento europeo)

⁵² Francisco Zuluaga, *Guerrilla y sociedad en el Patía*, 133.

El Cuno o Cununo (macho y hembra): hace parte de los instrumentos en la clasificación de membranófonos, su origen viene del litoral pacífico, inspirado en los tambores africanos. Este instrumento hace parte del bambuco patiano desde sus inicios hasta la actualidad, su estilo y material diferente le dio el reconocimiento de instrumento típico de Colombia.

Es menester tener en cuenta que los tambores del Pacífico o Cununos tienen sonido diferente a los de la costa atlántica, entre otras razones porque siempre se cubre la parte inferior con madera. El Cununo Macho es más es más pequeño que el Cununo hembra; consiste en un cilindro truncado. Se toca con las manos.⁵³

Foto 11: Cununos (Macho y hembra) Costa del Pacífico



Fuente: Marulanda, Folklore y cultura general, 62.

Tiple: es un instrumento en la clasificación de cordófono y hace parte de los instrumentos con los que se toca el bambuco patiano, considerado instrumento nacional colombiano y también catalogado por algunos historiadores y musicólogos como una degeneración de la guitarra y de la vihuela que son de origen europeo. El tiple se popularizó con mucha más fuerza que la guitarra entre los campesinos y personas que vivían en las zonas rurales, el bambuco patiano se ha caracterizado por ser ese género musical donde los campesinos del

⁵³ Patronato Colombiano de Artes y Ciencias, Instrumentos folclóricos de Colombia, (Bogotá: Colegio Máximo de las Academias Colombianas, 2005), 38-39.

Patía se han identificado hasta en la actualidad, y se encargan de que no muera al seguirlo utilizando, el tiple aunque no es oriundo de la costa pacífica logro esparsarse por esas zonas de Colombia donde se hace la música identitaria de los pueblos, quizás por esa necesidad de tener instrumentos propios a su estilo.

Foto 12: El Tiple



Fuente: Marulanda, Folklore y cultura general, 68.

El tiple es la presentación descendiente de la guitarra pero se le da el carácter nacional de instrumento típico de Colombia porque las transformaciones que se le dio le otorgó su particularidad, el tiple posee 12 cuerdas y la guitarra 6, aquí ya nos da un sonido distinto y la manera en que se toca cada instrumento, físicamente el tiple es más pequeño que la guitarra:

Entonces, aquí cabe decir, que el calificativo de “degeneración de la guitarra”, aunque brusco y despreciativo, revela una verdad de nuestra historia musical: los campesinos neogranadinos inventaron su propia manera de hacer música. Arias Trujillo dice que “hubo un general de alma dura que prohibió bajo pena

de azotes llevar tiple a la guerra, porque en la soledad de la campaña, los reclutas desertaban de las filas, para escuchar el suspiro de un bambuco.”⁵⁴

La guitarra hace parte de los instrumentos clasificados como cordófonos y es de origen europeo, en la actualidad sigue acompañando el bambuco patiano. Este instrumento en su mayoría de veces es reemplazado por el Tiple, aunque sus sonidos son diferentes.

Bombo (región pacífica) – Tambora (en el Atlántico y Zona Andina): es un instrumento que está en la clasificación de los membranófonos, la tambora tiene su origen en Europa, pero se asemeja a los tambores del oeste de África. Al igual que los esclavos y sus costumbres, la idealización de este instrumento viajó con ellos a Colombia, y en la costa pacífica donde se concentró una mayor parte de los esclavos le dieron nombre propio a este instrumento (Bombo) y lo adecuaron de acuerdo a los elementos que se tenían al alcance y dándole ese estilo de tambor africano, y el amarre de la tambora o bombo varía según el lugar:

El arte de tocar tambora no tuvo ejecutores más cumplidos que los caucanos, quienes llamaban a esto, remar la tambora. La tambora se toca a dos manos, con la una y a golpe de mazo, se hería el parche; con la otra y utilizando el golpe se marcaba el contratiempo, en los apagadores que van al costado de la tambora.⁵⁵

En el bambuco patiano se utilizan ambos, dependiendo del gusto de la agrupación, pero generalmente suelen referirse a este instrumento como la tambora. El bombo se ve más en el Choco donde utilizan diversos estilos de este instrumento:

Se usan dos bombos de manera cilíndrica de doble resonancia, con dos parches de cuero de saíno o de venado, uno a cada extremo, en un grupo del Chocó, se usan dos tamboras una más grande que la otra para obtener así diferentes tonalidades. Siempre están en el acompañamiento de las Danzas Sacras y Profanas del Chocó y Pacífico.⁵⁶

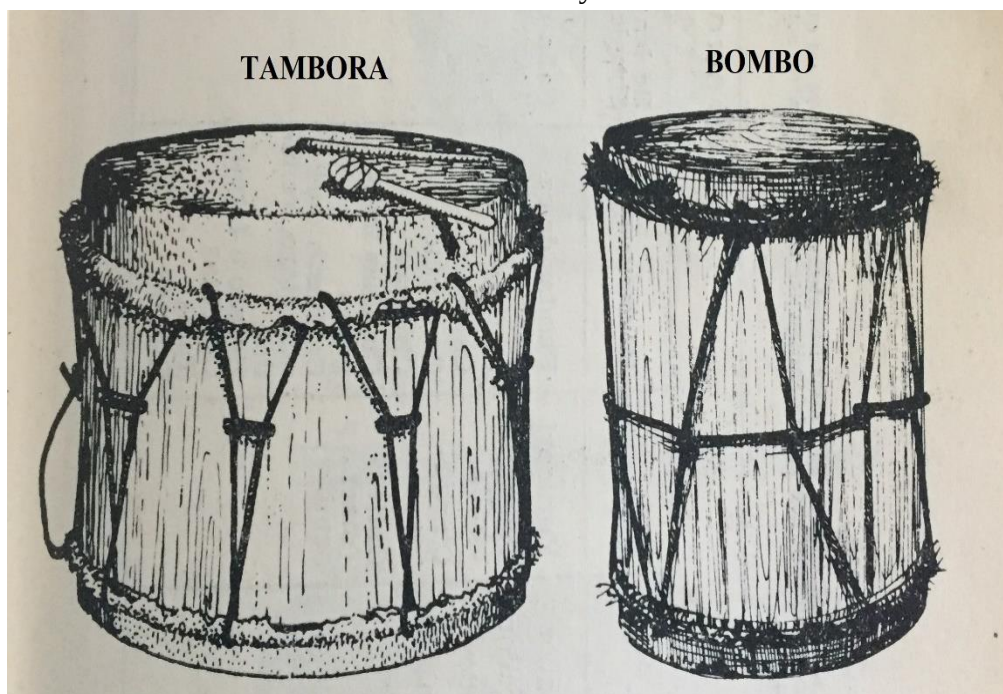
⁵⁴ Marulanda, Folklore y cultura general, 257.

⁵⁵ Patronato Colombiano de Artes y Ciencias, “Instrumentos folclóricos...” 43

⁵⁶ Patronato Colombiano de Artes y Ciencias, “Instrumentos folclóricos...” 37

Y como el uso de estos instrumentos va en el gusto de las agrupaciones, por ejemplo: las cantaoras del Patía y Son del Tunó, para sus canciones utilizan el bombo dicen que les da un timbre muy grave les da ese golpe sonoro que identifica al negro, se acostumbraba que el músico hiciera su propio bombo ya que debe de haber una conexión con el instrumento y el músico, su proceso de construcción es un poco más tardío que los demás.

Foto 13: La Tambora y el Bombo



Fuente: Marulanda, Folklore y cultura general, 63.

Guasá: este instrumento musical hace parte de la clasificación de idiófonos, y es típico de Colombia, su origen se da en la costa pacífica y generalmente es tocado por las mujeres, las cantaoras le dan su estilo físico alguasá. Su sonido lo da el sacudimiento alternado por ambas manos. Este instrumento acompaña al bambuco patiano especialmente en la parte religiosa, en los arrullos y alabaos que están a cargo de las mujeres cantaoras que son las encargadas de cantar y rezar. Este instrumento se mantiene hasta la actualidad.

Está conformado por un trozo de guadua de unos 30 a 40 cm de largo aproximadamente. A la guadua se le adelgazan las paredes interiores con el fin

de darle mayor sonoridad, se le colocan unos travesaños de chonta y semillas de chuira que le dan su resonancia.⁵⁷

Foto 14: El Guasá



Fuente: Cococauca; Tejiendo vida y permaneciendo en el territorio étnico, «Guasá», 2019, <https://cococauca.org/2019/07/26/guasa/> (Consultado el 23 de noviembre de 2019).

Violín: es un instrumento de origen europeo y se encuentra en la clasificación de cordófono, de todos los instrumentos que hacen parte del bambuco Patiano este es el que tiene más antecedentes, e historias tanto en Patía como en el Cauca. De este instrumento se desprende el Brujo (extinguido), pero que hizo parte de la historia identitaria de los patianos, pues es el protagonista junto con el violín de las historias mágicas, que para los foráneos son leyendas, pero para los habitantes del Patía es una realidad cultural.

Si bien es cierto que este instrumento no es típico de Colombia, paso lo mismo que con instrumentos como el tiple o el bombo, los caucanos decidieron hacer su propia versión del violín, que sigue en la actualidad.

⁵⁷ Delia Zapata Olivella y Edelmira Massa Zapata, Manual de danzas de la costa pacífica de Colombia, (Bogotá: Colegio Máximo de las Academias Colombianas, 2010), 83.

En la colección del musicólogo José Ignacio Perdomo Escobar, se encontró una anotación escrita a lápiz junto a un violín que es hecho de una manera muy “burda” y que proviene del municipio del Patía, Alfredo Gómez asegura que es puño y letra de Perdomo:

Violín del Patía (hecho a machete) 1820. Es, pues, una verdadera curiosidad esta pieza rústica formada de partes no pegadas sino clavadas con puntillas, de 60 centímetros de largo y 22 centímetros en su parte más ancha. En otra nota, esa sí, sin duda, de monseñor Perdomo, se reseña que el violín fue construido por el bisabuelo del "negro Mina", quien lo regaló a don Ricardo Pérez, de Popayán. Dice monseñor Perdomo: "A su turno el señor Pérez en fino gesto me lo regaló el 5 de junio de 1965 en Popayán."⁵⁸

Foto 15: Instrumento el Violín



Fuente: Escuela Taller de Popayán, «El bambuco Patiano: Violín rustico del Patía». <https://bambucopatiano2016.wixsite.com/bambucopatiano> (Consultado el 13 de diciembre de 2018).

⁵⁸Alfredo Gómez Zurek, La colección Perdomo, una herencia musical. (Banco de la Republica, Vol. 22, núm. 05, 1985) 20. https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/boletin_cultural/article/view/3210

Realmente en Colombia hubo mucha producción de violines, los patianos en su mayoría han hecho sus violines, esa influencia del violín la fueron aprendiendo desde la colonia en las haciendas, viendo como sus amos trajeron y tocaban este instrumento.

De la oralidad de los pobladores afros en el Cauca y especialmente en el Valle del Patía se puede entrever que antiguamente los violines los construían en guadua, otros en madera de alón y de higuerón con cuerdas en crin de caballo imitando a los violines que escuchaban en los toques de las haciendas o en los conventos. Está el caso de la comunidad religiosa de los hermanos Camilistas en Quilcacé, Tambo, Cauca, quienes interpretaban el violín y de ellos fueron aprendiendo los afros, imitando de la misma forma como relatan en otros lugares las comunidades afro de esta región caucana.⁵⁹

El aprendizaje de tocar el violín por parte de los negros esclavos fue más fácil que para otras comunidades como por ejemplo las indígenas, ya que los negros no tenían territorio propio y vivían con sus amos por lo tanto aprendían viéndolos practicar.

Los patianos tuvieron tanta conexión con este instrumento que en la cosmovisión patiana hay tantos relatos de los “empautamientos”, especialmente los primeros violinistas que tenían la necesidad de aprender a tocar este instrumento y gozar del valor que se les da a las personas por tener ciertos conocimientos tocando los instrumentos musicales.

El “empautamiento”, es una práctica y creencia religiosa ligada al culto de poderíos del demonio, es muy reconocido entre los músicos como condición para llegar a ser virtuosos ejecutantes del violín, el bandolín y el brujo, porque les da prestigio y reconocimiento entre las mujeres y la comunidad. Cabe resaltar que en la actualidad ya no se practica y solo quedan las anécdotas de los protagonistas y los que fueron testigos.

Los instrumentos adaptados, como el cununo, brujo o cola de macho que es una imitación del bandolín fueron prohibidos por la iglesia al ser considerados profanos:

La cruz, el negro la adoptaron y los brujos, tambores, cununos, la iglesia los echaban a los ríos, viendo que los instrumentos los utilizaban fue para

⁵⁹ Ochoa, Santamaría y Sevilla, “Músicas prácticas sonoras...”, 156.

comunicarse. Vale anotar que este instrumento, al igual que la tambora y el cununo o cununo, no podían ser ingresados a la iglesia. Un cura los consideró diabólicos, fijó tal censura e incluso llegó a prohibir, en el caso del brujo, que fuera interpretado.⁶⁰

La resistencia musical pudo vencer estas prohibiciones, estos instrumentos que eran considerados profanos ya que eran adaptados al gusto e ideología del negro, también inspirados en esos instrumentos africanos que la sociedad mayor sabía que era un recuento con sus raíces. ¿pero porque prohibir el brujo?, su nombre no es nada cristiano, pero también le decían bandolín que es una copia del violín y del cual los amos gozaban de su melodía, creo porque todo instrumento, objeto u ideología que le diera sentido de pertenencia o un poco de identidad a los esclavos pues debería de ser reprimido y eso fue lo que hicieron.

La música a estado tan ligada a la vida del patiano, su género musical es una tradición oral que esta enriquecida de memoria e identidad, cada aspecto del bambuco patiano tiene una historia que contar, el pacto con el diablo en relación con la música:

...la tradición oral consideraba que sus héroes culturales aquellos personajes que la cultura considera personajes históricos tenían poderes mágicos, estaban empautados, que significa que tenían pacto con el diablo, quien los recompensaba con las habilidades ampliamente deseadas por la sociedad (pelear bien, tocar el brujo, tener muchas mujeres y riqueza); en otros casos se decía que tenían creencias, secretos u oraciones, que les daban capacidades sobrenaturales como volverse invisibles o volar en situaciones de peligro.⁶¹

De esos héroes culturales patianos hay muchos y por poner algunos ejemplos está el reconocido violinista Salvador Chavaró, cuentan la historia en Las almas de los violines “negros”⁶² que una noche se le presento el diablo y lo desafío a tocar el violín, por varias

⁶⁰ Paloma Muñoz, Las almas de los violines “negros”, (Popayán: Universidad del Cauca, 2016), 136.

⁶¹ Luis Ervin Prado Arellano, «El jefe natural: poder y autoridad en el Valle del Patía, 1810-1850» Historia y Sociedad, N.º 23, (2012): 256.

⁶² Paloma Muñoz, Las almas de los violines “negros”, (Popayán: Universidad del Cauca, 2016), 131-132.

horas estuvieron tocando bambuco patiano y mientras lo hacían salía un olor azufre, y Chavaro se sentía como si estuviera flotando, logro derrotar al diablo pero no volvió a ser la misma persona pues andaba más de noche que de día y su violín solo podía tocarlo el pues ya estaba encantado.

Los “empautados” estaban dispuestos a darle su alma al diablo para así poder ser el mejor musico e intérprete del brujo como le sucedió a Felipe Ibarra:

...el diablo es que bajaba de Olaya y don Felipe que cogía pa Olaya y se encontraron ahí en Criollo..., entonces el diablo le quito el bandolín y se lo quebró encima, y ahí es que es que se volvieron, pero a cambio del alma, entonces el diablo se encargó de enseñarle lo que quería... ⁶³

Aunque ya no surjan “empautados” y no se tenga el instrumento del brujo como tal, estas historias están como acontecimientos de su comunidad y no dudan de su credibilidad, la parte mágica también le ha dado identidad al Valle del Patía.

Actualmente solo queda uno de los violinistas naturales en el Patía, el señor José Lorenzo Solarte Zabala quien toca con las Cantaoras del Patía, a pesar de ser invidente ha desarrollado otros sentidos con mucha fluidez, en su municipio y alrededores es un violinista muy reconocido y anteriormente tocador del instrumento denominado el Brujo. Lorenzo junto con dos amigos más desde el año 2013 se han encargado de recuperar este instrumento, no saben con exactitud cuando vaya a estar listo, pero la ilusión y anhelo de tocar este instrumento es tan grande que dedican más tiempo de lo habitual para emparejarlo y que suene idéntico como años atrás, y con el propósito de enseñarle a la nueva generación a tocarlo para que así no muera este saber.

⁶³Instituto Colombiano de Antropología e Historia – ICANH, Geografía humana de Colombia: los afrocolombianos - Tomo VI, (Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 1998), 127.

Foto 16: El Bandolín encantado o Brujo.



Fuente: Fundación Cultural Afrocolombiana Tambor y Caña, Carlos Mera, «El Bandolín encantado», documental rodado en 2013, video en Banco de Contenidos, 25:02.

<https://bancodecontenidos.mincultura.gov.co/FichaDocumental/?id=9191> (Consultado el 12 de marzo de 2020)

Los instrumentos los sienten tan propios porque lograron adaptarlos como querían, le dieron su estilo y el sonido que buscaban, realmente ha sido muy poco el cambio, pues, aunque los bambucos que se hacen en la actualidad suenan modernos sus instrumentos no han sido cambiados, y algunas agrupaciones utilizan las maracas, otras el requinto, pero la base de instrumentos del bambuco patiano sigue siendo la misma:

Negros luchemos

Negras luchemos

El palenque hay que formá

Porque el palenque,

Es refugio, resistencia y libertá

Y al son del brujo y cununo

La tambora y el guasá

Reinemos en este Patía

Y construyamos la unidad⁶⁴

Autora: María Dolores Grueso

La copla anterior sigue siendo una muestra de cómo los habitantes del Patía a través de la tradición oral muestran sus actividades y elementos que conforman su identidad, en este caso los instrumentos musicales, ese trabajo de resistencia no solo es hecho por las Cantaoras del Patía sino por educadoras como María Dolores Grueso de Galíndez.

Los instrumentos musicales son el acompañante de los patianos, sus practicantes generalmente suelen viajar acompañados con algún instrumento, pues saben que en cualquier momento pueden bambuquear, los músicos acostumbran a participar en festivales y presentarse en fiestas llevando el bambuco patiano a todos partes.

2.4 Bambuco Patiano en la actualidad.

En la actualidad el bambuco patiano sigue siendo ese género musical de los campesinos y personas mayores y las agrupaciones musicales en el Patía son quienes se han encargado de fortalecerlo. En la Cooperativa agropecuaria de usuarios campesinos del Patía, muchos de los asociados están en los grupos musicales que hacen bambuco, en sus actividades laborales y reuniones siempre las amenizan con bambuco, al ver esto la cooperativa decidió comprometerse apoyando económicamente, muchas de las agrupaciones están siendo patrocinadas por las grandes empresas de su municipio, pues es conveniente para todos hacerse conocer.

Para las agrupaciones los eventos culturales se han vuelto parte de sus objetivos ya que es el medio de expresión más popular, festivales como el Petronio Álvarez le abre las puertas a las comunidades negras del pacífico para que muestren su cultura en una ciudad popular como Cali, y fue allí donde las Cantaoras del Patía ganaron uno de varios reconocimientos fuera de su municipio, en el año 2009 fueron ganadoras en la modalidad de violines caucanos, eso les dio más motivación para querer esparcir su música, ser elegidas como las

⁶⁴ Luz Stella Cataño, “Lágrimas, cantos, bailes y algo más...”, 26

mejores por unos jurados expertos les añadió a su larga experiencia uno de los reconocimientos más importantes a nivel del folclor del pacífico.

Cali se ha convertido en una colonia patiana, pues muchos patianos emigraron a esta ciudad, pero suelen volver cada agosto a celebrar las fiestas de su pueblo y también personas de otras partes de Colombia, pero en especial de Popayán y Cali, aprovechando el apogeo de patianos en Cali están implementando un nuevo evento denominado Festival de la Cultura Patiana, que esta su tercera versión y se está realizando cada noviembre, el objetivo es reunir a esos patianos que han emigrado con la intención de que no olviden su cultura: degustaciones y venta de comida típica patiana, accesorios, y de fondo el evento musical donde se presentan agrupaciones patianas a entonar sus bambucos.

Este festival ha sido de gran difusión su crecimiento es enorme ya que cada año tienen que cambiar el lugar de desarrollo a uno más grande, personas que no son patianas están asistiendo y conociendo del Patía, los organizadores y líderes se han dado cuenta de la dimensión del festival que quieren seguir difundiendo su música a lugares como Bogotá:

Divo José compositor organizador de Capellanía, él está pensando llevarlo a Bogotá porque allá también hay negros, así no sean patianos pero que los demás conozcan y hacerse reconocer, la cultura patiana no se está acabando, se está difundiendo.⁶⁵

Los planes a futuro es seguir con la difusión, porque sienten que deben de aprovechar el apoyo que se les brinda a estos festivales y utilizar la tecnología como parte de su resistencia para no dejar que el bambuco Patiano vuelva apagarse como años atrás.

Ana Amelia en su lucha por el cambio del pensum académico: «África adelante, gracias al decreto establecí la cátedra de estudios afrocolombianos después de África los demás continentes». Se siente satisfecha con ese logro, porque hasta en la actualidad la enseñanza sigue igual, prima aprender primero el continente africano, y cree que sigue siendo una

⁶⁵ Ana Amelia Caicedo, entrevista.

ventaja para que las generaciones futuras sigan con el legado de la herencia africana en el Patía.

Las cantaoras son mujeres de muy avanzada edad, llevan 32 años de carrera artística en la que solo han cantado bambuco, algunas de sus integrantes ya han fallecido, Ana Amelia dice que son maestras pioneras, y es la ventaja que tienen porque son las que enseñan y ayudan a difundirlo. En la actualidad están retiradas de la parte laboral, son las nuevas integrantes jóvenes maestras que se encargan de la enseñanza sobre la historia patiana, les gusta así porque tienen la esperanza de que la semilla crezca, para las cantaoras las maestras que han tenido también han realizado un gran trabajo, actualmente el compromiso desde la parte pedagógica de la enseñanza y cultura patiana está en manos de los profesores.

Los maestros saben que ese es el compromiso con su comunidad, porque las nuevas generaciones que se encargan de hablar sobre su historia patiana son educadores a diferencia de las viejas generaciones que en su mayoría a excepción de las cantaoras y el maestro Roberto Obando, no hacían parte de la comunidad educativa.

Los niños de Patía interesados en el bambuco Patiano fuera de las horas de colegio, hacen parte de semilleros de danza, canto e instrumentos, la enseñanza para aprender a tocar el violín es uno de los talleres, en la parte del canto hay una agrupación denominada Las Cantaoritas donde están algunas de las nietas de las cantaoras, lo que quiere decir que ese legado va continuar y hasta ahora se sigue manteniendo ese lazo sanguíneo, en la danza es donde los niños encuentran más entretenimiento y en los festivales culturales en especial el de la virgen del Tránsito, es donde se ve la diversidad de bambuco de los alrededores de Patía.

Actualmente ya no encontraremos esos protagonistas del Patía mágico porque muchos han fallecido, y esos pactos con el diablo ya no se dan como anteriormente, pero encontramos una comunidad con un mayor sentido de pertenencia y organización, tanto así que las agrupaciones de las nuevas generaciones no se conforman con recorrer el país, sino lograr presentaciones a nivel internacional siempre apegados a la esencia del bambuco patiano.

CONCLUSIONES

En esta investigación podemos ver como el bambuco patiano paso por varias etapas de transformación, donde el bambuco que se practicaba al comienzo termino siendo distinto al de la actualidad, esto se debió a factores como la desaprobación social y prohibición en la época colonial, la política y la tecnología.

En la etapa de 1989, es la recuperación y el recomienzo del bambuco patiano ya que se consagro la conformación organizada de los grupos musicales, y el apoyo por parte de las empresas del municipio y la alcaldía, ayudaron a obtener el reconocimiento oficialmente en cuanto a sus festivales a través de su cultura.

La primera etapa es cuando se habla de los resultados de la diáspora africana en Colombia, se hace referencia a la herencia étnica y cultural de las comunidades negras, por eso para muchos es difícil creer que el bambuco andino tenga influencias negras, de su origen se han hecho diferentes hipótesis, pero la que tiene más evidencia y con la que concuerdo y se expone en esta investigación es con sus orígenes en los esclavos africanos que llegaron desde Bambuk y los alojaron en el Cauca.

El departamento del Cauca es el principio del bambuco en Colombia, las fuentes escritas e imágenes así lo demuestran en el Patía, un municipio olvidado y distanciado que no pudo sobresalir, cuando se construyó la carretera Panamericana esto ayudo a que se conectaran de manera más rápida con el resto del país y así mismo ellos conocer otro tipo de prácticas culturales, la tecnología llego y así también los patianos fueron perdiendo su propia cultura.

En la actual etapa que es de Re-existencia del bambuco patiano surgió la ideología de no solo seguirlo practicando con regularidad, sino exponerlo y volverlo educativo así no se corre el riesgo nuevamente de que se pierda ya que no solo se había perdido el bambuco, también otros aspectos socioculturales como la gastronomía y las prácticas religiosas que van unidas.

Bambucos como el Sanjuanero que han perdurado y se hacen más populares lograron con su Reinado Nacional del Bambuco sea declarado Patrimonio Cultural de la Nación, a diferencia de los demás bambucos como el Patiano, la Guaneña, el Ralajeña, deben de

luchar constantemente por mantenerse, y recurren a festividades para no quedar en el olvido, a simple vista es difícil saber que los diferencia y más fácil ver en que se asemejan pues su coreografía sigue el mismo patrón de la danza de la conquista.

La identidad de cada uno radica en su municipio, pues de allí florecen las composiciones, el vestuario, los instrumentos y las adiciones a la coreografía. Cada uno de estos aspectos los podemos comparar en la presente investigación.

Los instrumentos musicales de cada región también les da esa particularidad de ser diferentes, en el pacífico encontramos autóctonos como el Guasá y el Cununo, también están los instrumentos de origen europeo, pero que fueron adaptados como el Tiple en la zona andina o el Bombo en la costa pacífica, y el Bandolín encantado o mejor conocido como Brujo en el Patía. Este instrumento es el protagonista de las anécdotas de los músicos que gozaron de reconocimiento por su habilidad en tocarlo, actualmente en el Patía solo queda un violinista natural y tocador del Brujo, el mismo encargado en que este instrumento que se extinguió hace años vuelva a estar vigente y las nuevas generaciones aprendan a tocarlo y darle ese sonido de años atrás, la parte mágica del Patía también quiere revivir.

En cuanto a las letras musicales y ritmos el bambuco se está modernizando, algunas agrupaciones de las nuevas generaciones tratan de mantener ese sonido esencial, pero un poco más movido y no con composiciones tan apegadas a su cotidianidad, sino algo más a la satisfacción del oyente, por eso es de vital importancia apreciar a grupos como Las Cantaoras del Patía y Son del Tuno que nos regalan esa esencia del Patía en todo sentido.

El bambuco patiano es uno de los elementos de identidad del Patía porque a través de este género musical están manifestando sus aspectos socioculturales, la tradición oral les da la posibilidad de manifestarse sin alterar su vocabulario o conocimiento.

BILIOGRAFÍA:

Alaix, de Valencia Hortensia. *Literatura Popular: tradición oral en la localidad de el Patía, Cauca*. Bogotá: Colcultura, 1995.

Albán, Achinte Adolfo. *Sabor, poder y saber: comida y tiempo en los valles afroandinos del Patía y Chota-Mira*, Popayán: Universidad del Cauca, 2015.

Burgos, Cantor Roberto. *Rutas de libertad 500 años de travesía*, Bogotá: Universidad Javeriana, 2010.

Caicedo, Ortiz Antonio. *Diáspora africana. Claves para comprender las trayectorias afrodescendientes*, En: *Cátedra de Estudios Afrocolombianos. Aportes para maestros*. Popayán: Universidad del Cauca, Ministerio de Educación Nacional, 2008.

Cataño, Henao Luz Stella, *Lágrimas, cantos, bailes y algo más... En el mágico Valle del Patía*. Popayán: Universidad del Cauca, 2007.

Cortázar, Roberto. *Cartas y Mensajes del General Francisco de Paula Santander, Volumen I: 1812-1819*. Bogotá: Talleres Editoriales de Librería Voluntad, S.A., 1953.

Davidson, Harry. *Diccionario Folclórico de Colombia; música, Instrumentos y Danzas. Tomo II*. Bogotá: Banco de la República, Departamento Talleres Gráficos, 1970.

García, Martínez José María. *La música étnica, un viaje por las músicas del mundo*. Madrid: Alianza Editorial, 2002.

González, Espinosa Jesús. “No doy por todos ellos el aire de mi lugar” *La construcción de una identidad colombiana a través del bambuco en el siglo XIX*, Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona, 2006.

Isaacs, Ferrer Jorge Ricardo. *María*, Matthew II Csák, 1867.

Instituto Colombiano de Antropología e Historia – ICANH, *Geografía humana de Colombia: los afrocolombianos - Tomo VI. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia*, 1998.

Londoño, Alberto. *Danzas colombianas*, (Medellín: Editorial universidad de Antioquia, 1988.

Marulanda, Octavio. *Folklore y cultura general*, Editorial Imprenta Departamental de Cali, 1973.

Marulanda, Octavio. *La Música Popular Colombiana. Historia de Dos Siglos*. Bogotá: Laus, 1990.

Muñoz, Paloma. *Las almas de los violines “negros”*. Popayán: Universidad del Cauca, 2016.

Ochoa, Escobar Juan Sebastián, Carolina Santamaría Delgado y Manuel Sevilla Peñuela, *Músicas prácticas sonoras en el pacífico afrocolombiano*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2010.

Patronato Colombiano de Artes y Ciencias. *Instrumentos folclóricos de Colombia*. Bogotá: Colegio Máximo de las Academias Colombianas, 2005.

Patronato Colombiano de Artes y Ciencias. *Manual de danzas folclóricas de la zona andina de Colombia*. Bogotá: Colegio Máximo de las Academias Colombianas, 2009.

Prado, Arellano Luis Ervin. «*El jefe natural: poder y autoridad en el Valle del Patía, 1810-1850*» *Historia y Sociedad*, N.º 23, (2012).

Quintero, Arbeláez Juan David. *Religiosidad afropatiana; Funerales de Angelitos: Arrullos*. Bogotá: 2010. Edición en PDF.

<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/6623/tesis149.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Ramírez, Bacca Renzo y Álvaro Acevedo Tarazona, *Identidades, localidades y regiones. Hacia una mirada micro e interdisciplinaria*. Medellín: La Carreta Editores, 2007.

Rojas, Martínez Axel y Paloma Muñoz. *Estudios afrocolombianos, aportes para un estado del Arte*. «El Bambuco Patiano: evidencia de lo negro en el bambuco». Popayán: Editorial Universidad del Cauca, 2004.

Saffray, Charles y Édouard André. *Geografía Pintoresca de Colombia; La Nueva Granada vista por dos viajeros franceses del siglo XIX*. Bogotá: Litografía Arco, 1968.

Ulloa, Astrid. *Contribución africana a la cultura de las Américas: memorias del coloquio contribución africana a la cultura de las Américas*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología, Colcultura, 1993.

Zapata, Olivella, Delia y Edelmira Massa Zapata. *Manual de danzas de la costa pacífica de Colombia*. Bogotá: Colegio Máximo de las Academias Colombianas, 2010.

Zapata, Olivella Manuel, *El árbol brujo de la libertad: África en Colombia orígenes-transculturación-presencia*. Bogotá: Editorial desde abajo, 2014.

Zuluaga, Ramírez Francisco Uriel. *Guerrilla y sociedad en el Patía: Una relación entre el clientelismo político y la insurgencia social*. Cali: Universidad del Valle, Facultad de Humanidades, Especialización en la Enseñanza de las Ciencias Sociales, Historia de Colombia, 1993.

ENTREVISTA ORAL:

Caicedo, Jader. 21 de agosto de 2017.

Caicedo, Ana Amelia. 18 de agosto de 2018.

AUDIOVISUAL:

Díaz, Juan Carlos y Sandra L. Escobar «*Bambuco Patiano-Bambuco Negro*», documental rodado en 2003, video en YouTube, 25:08, <http://youtu.be/bPGLyxOPx80>

Mera Carlos y Fundación Cultural Afrocolombiana Tambor y Caña, «*El Bandolín encantado*», documental rodado en 2013, video en Banco de Contenidos, 25:02.

<https://bancodecontenidos.mincultura.gov.co/FichaDocumental/?id=9191>

Muñoz, Paloma. «Violines Negros del Cauca», documental rodado en 2010, video en YouTube, 25:37 <http://www.youtube.com/wzh8h8tjmne>

UNAD; Universidad Nacional Abierta y a Distancia, «*Bambuco Patiano la música de nuestros campesinos del Cauca*», documental rodado en 2014, video en YouTube, 24:40, <https://youtu.be/I971NfqU6hs>

Universidad Autónoma de Occidente de Cali. «*Bambuco Patiano*», documental rodado en 2010, video en YouTube, 27:17, <https://youtu.be/XGRFcpZGy10>

ARTÍCULOS VIRTUALES:

Alcaldía de Patía ¡Cambio para la paz!

<http://www.patia-cauca.gov.co/MiMunicipio/Paginas/Informacion-del-Municipio.aspx>

Cococauca; Tejiendo vida y permaneciendo en el territorio étnico, «Guasá», 2019, <https://cococauca.org/2019/07/26/guasa/>

Escuela Taller de Popayán, «*El bambuco Patiano: Violín rustico del Patía*». <https://bambucopatiano2016.wixsite.com/bambucopatiano>

Gómez, Zurek Alfredo, *La colección Perdomo, una herencia musical*. Banco de la Republica, Vol. 22, núm. 05, 1985) 20.

https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/boletin_cultural/article/view/3210

Zuluaga, Ramírez Francisco Uriel. «*Diáspora afroamericana*», Cali: 2019. <http://acontista1.blogspot.com/2019/02/diaspora-afroamericana.html>